

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE JESÚS

TESIS DE GRADO

PATRICIA ANTONIETA RIVAS MOLINA

CARNET 9252-77

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, DICIEMBRE DE 2014
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE JESÚS

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA

POR
PATRICIA ANTONIETA RIVAS MOLINA

PREVIO A CONFERIRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, DICIEMBRE DE 2014
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: DR. CARLOS RAFAEL CABARRÚS PELLECCER, S. J.
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARIN ANGULO
SECRETARIO: LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

DR. ANGEL GARCIA ZAMORANO

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. AGUSTIN MATE MANSILLA

Guatemala, 6 de noviembre de 2014

Universidad Rafael Landívar
Consejo de la Facultad de Teología
Presente

Estimados señores: Les saludo sincera y fraternalmente

He leído la tesis de Patricia Antonieta Rivas Molina (carnet 925277), que presenta para el grado de Licenciatura en Teología, cuyo título es "De la devoción a la espiritualidad del Corazón de Jesús".

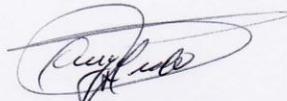
Me consta del esfuerzo que la alumna Patricia Antonieta ha hecho para investigar, desarrollar y ordenar unas ideas de forma más o menos sistemática, sobre un tema específico que actualmente no es fácil por el momento eclesial que estamos viviendo.

En medio de la dificultad propia del tema que ha escogido para realizar su trabajo para acceder a la Licenciatura en Teología, hay que reconocer que ha logrado situarlo muy bien en el contexto cultural, social y eclesial que estamos viviendo y sacar las debidas conclusiones. Esto le ha llevado a que cuando se habla del Sagrado Corazón no nos quedemos en devociones y actos piadosos que entretienen religiosamente pero no ayudan a vivir la vida cristiana, sino a comprometernos en hacer posible un mundo más justo y más humano que haga visible el amor con que Dios nos ama.

Este compromiso que brota de la experiencia del amor de Dios, manifestado en Jesucristo, es un tema recurrente del Papa Francisco en sus homilias en Sta. Marta y en la Exhortación Evangelii Gaudium. El amor de Dios hace brotar la alegría (EG 7), nos lleva a evangelizar (ib. 9), a preocuparnos de los pobres (ib.201), etc.

Felicito a Patricia Antonieta por su trabajo, al que califico con la nota "A" (aprobado), y al mismo tiempo le presento al Consejo de la Facultad de Teología para su evaluación.

Atentamente,



Angel García-Zamorano
Doctor en Teología



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA
No. 1441-2015

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante PATRICIA ANTONIETA RIVAS MOLINA, Carnet 9252-77 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 1414-2015 de fecha 7 de enero de 2015, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE JESÚS

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 9 días del mes de diciembre del año 2014.

G. Tellez Ibarra



LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar

AGRADECIMIENTOS

A: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la Santísima Virgen María
Por su inmensurable Amor y Bendiciones.

A: Mis padres

Manuel Rivas González (+)

Zoila Aurora Molina Castillo de Rivas (+)

Por su inmenso amor y presencia permanente.

Mi hermano Eddy Rolando Perdomo Molina y demás familia

Por su cariño, paciencia y apoyo

A: Mi familia Chevalier (Misioneros del Sagrado Corazón, Misioneras del
Sagrado Corazón y Comunidad de Vida I)

Mi hermana en Cristo y asistente de trabajo Ana Morales

Mis compañeros de teología, amigos y comunidades

Por su cariño, paciencia y apoyo

A: Mi asesor padre Ángel García-Zamorano MSC

Por su disponibilidad incondicional y asesoría
para la realización de este trabajo

DEDICATORIA

A: Usted, lector de este trabajo

Deseando que encuentre alguna luz, que le ilumine y dirija al Corazón de
Jesús

ÍNDICE

	Página
RESUMEN	1
I. INTRODUCCIÓN	2
II. MARCO TEÓRICO	5
CAPÍTULO I BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN	5
1. Historia del surgimiento de la Devoción al Corazón de Jesús	5
1.1 Los Padres de la Iglesia (150-800)	5
1.2 En la Edad Media	7
1.3 En la Edad Media Tardía	11
1.4 Nuevo amanecer: desde 1673 hasta mediados del siglo XX	15
1.5 Devoción post-conciliar	19
2. Fundamento Bíblico	24
2.1 Antiguo Testamento	25
2.2 Nuevo Testamento tradición	28
CAPÍTULO II DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD. CONTEXTO	32
1. Contexto de la sociedad	32
A. La Modernidad	32
A.1 Acontecimientos significativos	32
A.2 Movimientos filosóficos-culturales y filósofos Influyentes	33
B. Postmodernidad	36

B.1	¿Qué es la postmodernidad?	36
B.2	Rasgos de la postmodernidad	39
2.	Contexto eclesial	46
A.	En la Modernidad	46
A.1	Consecuencias	46
A.2	Acciones por parte de la Iglesia y Pontificados	47
B.	Postmodernidad	53
B.1	Consecuencias	53
B.2	Pontificados y acciones por parte de la Iglesia	57

CAPÍTULO III DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE JESÚS

63

1.	La Devoción al Corazón de Jesús	64
A.	Significado de la palabra Devoción	64
B.	El Sagrado Corazón de Jesús	66
C.	Devoción al Sagrado Corazón de Jesús	67
D.	Auge y pérdida de fuerza de la Devoción	67
2.	La Espiritualidad del Corazón de Jesús	71
A.	Significado de la Espiritualidad	71
B.	La Espiritualidad del Corazón en el contexto actual de la sociedad y de la Iglesia	72
B.1	La Espiritualidad del Corazón: Dimensión Mística	74
B.2	La Espiritualidad del Corazón: Dimensión Profética	81

III. DISCUSIÓN

87

IV. CONCLUSIONES

89

V. BIBLIOGRAFÍA

92

DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE JESÚS

RESUMEN

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús, tiene toda una historia que la sustenta. Desde los evangelios, que se habla del que fue traspasado, posteriormente en las experiencias de grandes místicos entre los cuales la más conocida por su difusión es Santa Margarita María Alacoque, hasta los tiempos actuales. Al ser instituido el culto público, la Devoción alcanzó un auge (principalmente en la Modernidad) a tal punto, que el mundo fue consagrado al Corazón de Jesús. En el auge de esta Devoción nace la congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón. Su fundador el Padre Julio Chevalier debe su vocación sacerdotal a dicha Devoción la cual llega a asumir como un estilo de vida convirtiéndola en una Espiritualidad, con un carisma muy particular. Es así como llega la Espiritualidad de los Misioneros del Sagrado Corazón hasta tiempos actuales.

De la Devoción a la Espiritualidad, se analizó el contexto desde la Modernidad hasta Postmodernidad, lo que ayudó a comprender cómo más que una Devoción que cada vez ha ido perdiendo fuerza, el mundo necesita vivir una Espiritualidad del Corazón. Lo que significa vivir del Espíritu, volviendo a fijar la mirada en el Corazón de Jesús símbolo del Amor de Dios.

Así vivir la Espiritualidad del Corazón, queda reflejada en el testimonio de vida de quien la asuma. Hay dos dimensiones que ayudan a esta experiencia.

La dimensión mística de la Espiritualidad del Corazón que impulsa a la vivencia real y tangible en la vida cotidiana del misterio de Dios.

La dimensión profética de la Espiritualidad del Corazón que conlleva una responsabilidad implícita, y es que la experiencia de Dios, debe ser compartida, llevando el mensaje de la Buena Nueva, pero también teniendo una actitud crítica y de denuncia en donde se necesite conocer la misericordia de Dios.

I. INTRODUCCIÓN

La Espiritualidad del Corazón de Jesús forma parte del carisma de la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón, que la autora de este trabajo se ha consagrado a vivir desde su estado laical.

Como parte de la constante formación y tratando de encontrar nuevos caminos para profundizar en esta Espiritualidad, recientemente se impartió un curso a nivel de Congregación, de donde surgió la inquietud de profundizar más sobre el tema tratado, pero también de conocer más sobre la Devoción del Sagrado Corazón de Jesús, y la Espiritualidad del Corazón, como parte de la experiencia de fe del fundador de la Congregación.

En el Padre Julio Chevalier, va surgiendo el interés en esta devoción, que estaba en pleno apogeo, cuando su vocación religiosa se estaba definiendo. El alcance que tuvo esta experiencia, marcó toda su vida, principalmente en la faceta de su vocación religiosa. Esto sucedía en las postrimerías de la época moderna, cuyo contexto fue importante incluirlo para visualizar por un lado, grandes cambios que estaban afectando a la humanidad; pero por otro lado, Jesús, hace un llamado a que esta humanidad no quedara deslumbrada por lo que estaba descubriendo y volviera la mirada a su Corazón.

Pero como siempre, la debilidad humana se hace presente, da paso y mayor peso a la razón que al corazón. Así, la misma Devoción va perdiendo fuerza y deriva en la práctica generalizada del culto externo. La experiencia profunda de Corazón a corazón, pasa al ritual y finalmente la devoción cada vez se identifica más con esta práctica, aun en tiempos actuales.

El P. Chevalier fue más allá y desde su carisma habla de la Devoción, pero más desde la Espiritualidad. Fue tan profunda su experiencia, que de allí nace el interés de una Congregación que llevará por nombre Misioneros del Sagrado Corazón, para que en

aquellos lugares donde puedan llegar, sea conocido el Corazón de Jesús, que es el mismo Jesús humano Corazón de Dios, y hacer realidad el lema de la Congregación: *“Amado sea en todas partes, el Sagrado Corazón de Jesús” “Por siempre”*.

La verdadera Devoción es una invitación a vivir siguiendo a Jesús. Invitación difícil de rechazar al contemplar la parte de su humanidad simbolizada en su Corazón develado, surgido desde el costado traspasado, visible a través de la llaga de donde brotó hasta la última gota de agua, símbolo de su vida entregada como la máxima expresión de amor por todos y cada uno de nosotros. Todo ello lo fueron descubriendo desde las primeras comunidades cristianas, los Padres de la Iglesia, religiosos y religiosas, santos y santas de todos los tiempos, como se podrá ver en el primer capítulo que trata de la Reseña Histórica del surgimiento de la Devoción al Corazón de Jesús.

Para poder entender de mejor manera cualquier tema, hay que tener conocimiento del contexto en que se dio, por eso es importante, identificar el tiempo en que la Devoción se va definiendo como tal, que fue en la época de la Modernidad. Pero como el tema no deja de tener actualidad, es importante adentrarse en la época actual, llamada Postmodernidad, siendo estos contextos los que hacen el contenido del capítulo II.

En el capítulo III, se trata sobre la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús y la Espiritualidad del Corazón. La reflexión sobre la Espiritualidad del Corazón, se hace desde dos dimensiones: la “dimensión mística y la dimensión profética”. La dimensión mística entendida desde la experiencia del encuentro personal, que poco a poco adentra en el camino de la Espiritualidad. La dimensión profética, que reitera la responsabilidad del que ha sido llamado al encuentro con Dios, con Jesús, y que luego es enviado a anunciarlo, pero también a denunciar aquello que en el mundo no refleja el Amor de Dios, sino más bien la injusticia y la maldad del ser humano para con los mismos seres humanos y por lo tanto, para con Dios.

Sin más preámbulo se da inicio al contenido del tema **“DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE JESÚS”**.

De lo dicho en la introducción, es importante dejar claramente definido que el objetivo de trabajar el presente tema es el hacer una interiorización sobre la Espiritualidad del Corazón desde la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús, con enfoque en su dimensión mística y profética, para encontrar el verdadero significado en tiempos actuales, que incluso puede llevar al descubrimiento del verdadero sentido de la vida.

Para lo que se hace una breve referencia a la historia del surgimiento de la devoción al Sagrado Corazón, que sustenta su origen y cómo prevalece en nuestros días algunas de las características de su surgimiento.

Identificando a grandes rasgos las principales características de la sociedad actual, para que la Espiritualidad del Corazón de Jesús, pueda tener un significado en esta época.

Interiorizando en la Espiritualidad del Corazón de Jesús desde su dimensión mística (la experiencia vivencial de la espiritualidad), y su dimensión profética (la enseñanza y el compartimiento de lo que significa la experiencia vivida de dicha espiritualidad y que invite a otros a vivirla también).

De acuerdo al objetivo descrito anteriormente, para efectos de desarrollar el tema escogido, se hizo una investigación documental. Investigación que para su realización, se hizo a través de la recopilación de datos básicamente de la consulta de fuentes bibliográficas. Las fuentes consultadas y que fueron utilizadas como parte del contenido de este trabajo, se encuentran detalladas en la Bibliografía.

II. MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL SURGIMIENTO DE LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús tiene toda una historia detrás de sí. Se conoce del Corazón de Jesús desde los evangelios, posteriormente los Padres de la Iglesia, luego otros religiosos y religiosas que, a través de sus experiencias de grandes místicos, fueron entretejiendo esa historia, hasta llegar a la época actual.

1. Historia del surgimiento de la Devoción al Corazón de Jesús

En este numeral se hará un recorrido de la trayectoria de la devoción desde el período inmediatamente posterior a la redacción del Nuevo Testamento hasta nuestros días.

Dice Arias (1994): “A todo grupo humano le interesa conocer sus raíces históricas, su pasado, sus tradiciones, sus grandes figuras”. De manera que para abordar el tema él lo hace por épocas y por personajes, para una mejor comprensión.

1.1 Los Padres de la Iglesia (150-800), entre los que menciona (p 20-23):

- a) Orígenes (185-253): inspirado en San Juan cuando dice: “Bebe del Corazón del Señor las corrientes de aguas vivas (Jn 1,13)”. Pensaba que el Corazón es el “lugar donde entramos en contacto espiritual-real con lo divino”.
- b) San Justino (+165): llama con ternura a Jesús: “*el gran traspasado*”; y señala que es en Él que se cumplió la profecía de Zacarías, a la que alude el texto de Juan (19,34-39)
- c) Santo Hipólito de Roma (+235): se tiene conocimiento que gracias a él los cristianos en Roma diariamente practicaban: “...una profunda plegaria y una

excelsa alabanza a la novena hora... puesto que a esta hora es que Cristo fue atravesado en su costado por la lanza y salió sangre y agua”.

- d) San Ambrosio (340-347), deja su sentir acerca del Costado atravesado del Señor, en la bella plegaria, también inspirado en Jn 7, 37-38.:

“Bebe de Cristo pues, es la roca de la que brota el agua”

“Bebe de Cristo pues, es la fuente de la vida”

“Bebe de Cristo pues, es la corriente de cuya impetuosidad se alegra la Ciudad de Dios”

“Bebe de Cristo pues, es la fuente de la vida”

“Bebe de Cristo pues, es la paz

“Bebe de Cristo pues, de su cuerpo fluyen corrientes de agua viva”

- e) San Agustín (354-430) y San Paulino de Nola: uno de los elementos históricos que influyó más tempranamente, durante la Edad Media, en el inicio de la devoción humano-divino del Verbo fue la particular veneración al Apóstol Juan que alentaron escritos tan influyentes como:

- En San Agustín al escribir: *“Juan recibió una gracia particular, especial...le fueron comunicados misterios sublimes de lo más íntimo del Corazón del Señor, al recostarse en su pecho en la última cena.”* Otro que dice: *“Adán duerme para que surja Eva, Cristo muere para que nazca la Iglesia; Eva es formada del costado del durmiente. Cristo es atravesado con la lanza después de la muerte para que broten los sacramentos que conforman la Iglesia.”*
- En San Francisco de Nola, al escribir: *“Así que Juan, que descansó dichoso en el pecho del Señor, fue embriago por el Espíritu Santo, porque bebió directamente del Corazón la sabiduría, que creó todas las cosas.”*

- f) San Jerónimo (+420): cuando hace un comentario muy importante en el que dice: *“a la pregunta de qué es lo más importante para que haya un ser humano, Platón responde que el cerebro (el intelecto); Cristo, que el corazón...”*

- g) San Juan Crisóstomo (+407): afirma que la Iglesia nace del costado traspasado

de Cristo: *“La lanza del soldado abrió el costado de Cristo, y de su herida formó*

- h) *Cristo a la Iglesia, como fue formada Eva, la primera mujer, de Adán; y por eso, dice San Pablo: <<somos carne de su carne, y hueso de su hueso >>.”*

También, desde la Eucaristía hace una preciosa alusión: *“...en la eucaristía se alimentan de la carne y sangre de Cristo...por lo tanto cuando apliques tus labios a esta impresionante copa, hazlo como si bebieras de la sangre preciosa del Costado abierto del mismo Cristo.”*

En estos primeros tiempos se observa la influencia del evangelio de San Juan, y el tema del Costado de Cristo traspasado por la lanza, así como las expresiones sobre la llaga del Costado, la herida del Costado, de donde brotó hasta la última gota de sangre y de agua, de donde brotaron fuentes de agua viva, aguas de vida de donde nace la Iglesia.

Todo el tema del Corazón traspasado, es el cimiento del surgimiento del Amor al Corazón de Jesús.

1.2 En la Edad Media

Dejando a los Padres de la Iglesia, ya en la Edad Media, se encuentran a otros amigos y amigas de la Devoción, como les llama Arias 1994, aunque en esos tiempos aún no se identifica como tal. Entre ellos están (p 23-28):

- a) San Anselmo de Canterbury ((1033-1109): él retoma el sentir de los Padres de la Iglesia acerca del Costado abierto de Cristo, cuando en su obra “Meditaciones” escribe: *“...amable al abrirse su Costado. Abierto para que allí se nos revelen las riquezas de su bondad, la caridad de su corazón para nosotros.”*
- b) San Bernardo de Claraval (1091-1153): de él dice el autor, que su gran amor fue: “Jesús Crucificado y la Santísima Virgen”, que debió ser ella quien lo guió derecho al Corazón de su Hijo. Por eso en su Sermón LXI, acerca del Cantar de

los Cantares se expresa así:

*“Cómo halla la Iglesia las riquezas
De la divina misericordia
En los agujeros de las llagas de Cristo...
¿Dónde podrá hallar nuestra alma un remanso
Firme y seguro, sino en las llagas del Salvador?...
El hierro cruel atravesó su alma*

*E hirió su corazón, a fin de que pudiese
compadecerse de mis flaquezas .
El secreto de su Corazón se está viendo
Por la aberturas de su cuerpo.
¿Qué dificultad hay que se muestren
Las entrañas de Dios a través de las llagas?
Porque nada hay Señor, que haga ver,
Como tus heridas, que eres suave, manso
Y de mucha misericordia.*

- c) Santa Lugarda (1182), una de las primeras figuras femeninas de la mística medieval. A punto de consagrarse un joven se enamoró de ella, logrando distraerla de su propósito. Según cuenta, el Señor se le apareció y le mostró la herida todavía sangrante de su Costado, diciéndole: *“Apártate de esos halagos de un hombre agitado; mira, aquí está lo que debes amar”*. Animada por esta experiencia se hizo religiosa cisterciense.
- d) Francisco de Asís (1181-1226): de él, dice Arias, que nunca hablara expresamente del Corazón de Jesús, pero se le puede considerar uno de los principales porta-estandarte de esta devoción, por la vehemencia de su amor por “la humanidad” doliente de Jesús Crucificado. El amor de Jesucristo Crucificado poseyó de tal manera a Francisco que el Señor no pudo negarse a compartir con tan gran amigo sus gloriosísimas llagas.
- e) San Buenaventura (1231-1274): considerado como doctor de la Iglesia y extraordinario místico, dice: *“El Corazón del Señor fue atravesado con la lanza para que por la llaga visible reconociésemos el amor invisible. La herida del Corazón muestra la herida del alma”*.

“Penetremos, finalmente, en el Corazón humildísimo del excelso Jesús. La puerta es el costado abierto por la lanza. Aquí está escondido el tesoro inefable y deseable de la caridad; aquí se encuentra la devoción, se obtiene la gracia de lágrimas, apréndese la mansedumbre y la paciencia en las adversidades, la compasión para con los afligidos y, sobre todo, aquí logramos que nuestro corazón se torne corazón contrito y humillado.”

f) Las religiosas cistercienses de Helfta (hacia finales del siglo XIII): en el monasterio hubo una verdadera eclosión mística, un desbordamiento de amor al Corazón de Cristo, como se relata en las experiencias de dos de ellas:

➤ Santa Matilde de Hackeborn, se queja con Jesús, porque la nueva abadesa le ha ordenado a su confidente que escriba un libro sobre las muchas gracias y favores místicos recibidos, a lo que el Señor le responde: *“Todo lo que hay en este libro proviene de mi divino Corazón y a Él volverá... Anúnciame y dame a los demás de acuerdo con mi generosidad y bondad, no según la tuya.”*

➤ A Santa Gertrudis, La Grande (1236-1301), Jesús le dice: *“Porque tu renunciaste totalmente a tu propia voluntad, infundiré todas las gracias y gozos de mi corazón en el tuyo, y en cuanto más frecuentemente comulgues, mayor será tu alegría.*

Te he dado muchas veces mi Corazón como señal de nuestra intimidad. Siempre que tú quieras pedirme algo, apela al Corazón que tomé en la Encarnación por amor los hombres y te concederé las gracias que pides”.

Ella responde: “ Por tu Corazón herido, queridísimo Señor, hiere el mío tan profundamente con tu amor que lo terreno ya no le preocupe y pueda darse enteramente a tu fascinante amor.

g) Santo Alberto Magno, OP (+1280): entiende por corazón no solo el lugar físico donde herimos al Señor, sino también sus más íntimos sentimientos, por eso expresa: “En su inmenso amor, su Corazón estaba embargado de la alegría de formar un mismo ser con nosotros y llenar nuestro corazón de gozo y alegría”.

“Antes que la lanza atravesase su Corazón, su alma fue atravesada por un puñal”. “Sufre la llaga en su Costado para que no nos cansásemos de meditar sobre su Corazón”.

“El Señor regó el jardín de su Iglesia con la sangre de su Costado y de su Corazón...”

- h) Maestro Tauler, OP (1300-1361): considerado como un gran predicador de su época y un gran místico decía: *“Si quieres reclinar la cabeza, como Juan, sobre el amoroso Corazón de nuestro Señor Jesucristo, debes considerar atentamente lo que te muestra: su dulzura, humanidad y el ardoroso amor que tuvo para con sus amigos y enemigos, así como su obediencia y entrega...”* El nos da su Corazón para que sea nuestra morada, y desea el nuestro para que sea la suya... Nos da su Corazón totalmente herido para que permanezcamos en el hasta que nos convirtamos por completo, haciéndonos semejantes a su Corazón y para que, siendo dignos de Él, podamos ser conducidos hasta el divino Corazón del Padre”.
- i) Santa. Catarina de Siena (1347-1380): es una de las dos mujeres junto con santa Teresa, que ostentan el título de doctoras de la Iglesia. En su obra “Diálogo”, habla de un secreto del Corazón de Jesús:
“Dulce, immaculado Cordero, tu habías muerto ya cuando te abrieron el Costado. Entonces, ¿por qué es que quisiste que te hirieran y te abrieran a la fuerza el Corazón? Nuestro Señor le contestó: Mi afecto por la humanidad era infinito, pero de hecho el tiempo que padecí tormentos y dolor había acabado. Como mi amor era infinito, ese sufrimiento (limitado) no podía manifestarles adecuadamente cuánto los amaba...Por eso es que quise manifestarles el secreto de mi Corazón, quise que lo vieran abierto, para que vieran que los amaba más de lo que podía mostrarles aquel limitado sufrimiento.”

1.3 En la edad media tardía

Hasta Catarina de Siena estamos en la etapa de la Edad Media denominada Alta. Luego viene el inicio de la etapa de la Edad Media Tardía, donde siguen dándose cambios y transformaciones tanto en la sociedad como en la Iglesia, mientras que el proceso de desarrollo de la Devoción, se queda sin mayores avances. No obstante ese estancamiento, existieron místicos que continuaron escribiendo la historia de la devoción al Corazón de Jesús, entre los que Arias incluye a (p 29-32):

- a) Tomás de Kempis (1379-1491): era miembro de una de las comunidades cristianas llamadas “Hermanos de la vida en común”, existentes en los Países Bajos. En medio de la prevalente laxitud y tibieza de la vida eclesial de aquel tiempo, de casas amables y austeras a la vez, ese pequeño gigante de la literatura ascética cristiana dice en la Imitación de Cristo: *“Si te refugias devotamente en las preciosas llagas de Jesús, sentirás gran fortaleza en las dificultades... Con sólo una vez que te adentrases en el interior de Jesús (su Corazón) y gustases un poco de su ardiente amor, no te importarían ya en absoluto tus éxitos o fracasos. Al contrario, te alegrarías de las ofensas que te hacen, pues el amor de Jesús nos hace humildes.”*

Además, en uno de sus libros de “Sermones” puede leerse más claramente su devoción al Corazón del Señor: *“... Al que se atreva a negarse al amor de las criaturas yo le daré acogida en la herida de mi Costado derecho. Ahí me podrá encontrar en la profundidad de mi amor, ya que se ha liberado del gusto por lo creado. Yo atraigo hacia Mí lo más íntimo del ser de aquellos que tocan mi Corazón, para que se olviden de sí mismos.*

“Ven, humano, Corazón adentro, a lo escondido a lo secreto del Corazón de Dios, que te abre la puerta. ...Toma de ese Costado de Cristo la dulzura que es posible en esta vida, para que no vivas ya para ti, sino para el que fue herido por ti. Dale tu

corazón al que abrió el suyo para ti. Pasa por la puerta de esa herida sagrada al interior de tu Redentor. Él te invita, Él te pide que te quedes con Él, Él desea hacer de tu corazón el suyo. Él te dice: Hijo, dame tu corazón. Dios no te pide nada más. Dáselo a Cristo, no al mundo. Él hizo que su Costado quedara abierto y que fuera tan profunda aquella apertura que tú pudieras llegar a lo más profundo del Hijo de Dios, para lograr ser uno contigo...”

- b) San Pedro Canisio (1521-1597) Desarrolló su ministerio sobre todo en la Alemania convulsa de la Reforma y la Contra-Reforma. Jesuita, teólogo, autor de varios catecismos y, en particular, del llamado Catecismo Mayor, Su amor al Corazón de Cristo creemos que se originó al amparo y bajo el influjo de la famosa Cartuja de Colonia, donde los cartujos animaron, por mucho tiempo, la naciente devoción al Corazón del Redentor. En la narración de la visión que el Señor le concedió la mañana de su profesión religiosa solemne, mientras estaba orando en la Capilla del Santísimo Sacramento en San Pedro (Roma): Mi alma estaba en cierto modo postrada ante Ti, fea, decaída y manchada por sus innumerables faltas y pecados. Pero Tú entonces abriste para mí tu santo pecho, y me pareció ver directamente tu Corazón. Me ordenaste, entonces, beber de ese manantial al invitarme, Redentor mío, a tomar de tu fuente el agua de mi salvación. Tuve, entonces, el ardiente anhelo de que corrieran sobre mí torrentes de fe, esperanza y caridad; tenía sed de ser lavado, vestido y arreglado completamente por Tí. Me atreví a tocar tu Corazón - tan amable amante - con mis labios, y apagar en él mi sed. Después me prometiste cubrir la desnudez de mi espíritu con el triple hábito de la paz, del amor y de la perseverancia, regalo tan oportuno para la profesión ya próxima. Al caer postrado en cama, le quedaron todavía fuerzas para componer esta oración: *“...me uno a la alabanza que desciende de Ti, Señor Jesús, a todos los santos, me uno a la gratitud que viniendo de tu Corazón, buen Jesús, les permite a los santos darte gracias; me uno a tu pasión, que borró, buen Jesús, toda la culpa de la humanidad; me uno a tu divino deseo de salvar a la humanidad, buen Jesús; me uno a cada plegaria que, teniendo origen en tu Corazón, buen Jesús, desciende*

de ahí a los corazones de tus santos”.

- c) San Juan Eudes (1601-1680): es el fundador de la Congregación de Jesús y de María (los Eudistas). Es reconocido como uno de los grandes precursores de la devoción popular al Corazón de Jesús y de su expresión litúrgica. Muy devoto de la Virgen, insistió siempre en que no hay medio más eficaz de acercar a los pecadores endurecidos al Corazón de Cristo, que tomando el camino del corazón de su Madre Santísima. Uno de sus textos: *“El Corazón de Cristo es un templo del amor divino. El amor increado y eterno, el Espíritu Santo, es quien ha construido este templo de la sangre virginal de la Madre del amor... Pero, el amor de Jesús no solo es un templo, sino que es también el altar del amor divino. En ese altar arde día y noche el sagrado fuego de su mismo amor. En ese altar es que Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, ofrece continuamente sacrificios a la Santísima Trinidad”.*
- d) Jacques B. Bossuet (1627-1704): es una de las figuras públicas más importantes de la Francia de su época y uno de los oradores sagrados más importantes de todos los tiempos. Descubrió el Corazón de Cristo siendo todavía un sacerdote muy joven: *Lo que a mí me permite entender mejor el particular afecto del Corazón de Jesús al discípulo del que hablamos (San Juan), son los tres regalos que, de acuerdo con los Evangelios, sabemos que le hizo: En vida, a los cristianos, les concedió su cruz; al morir, su Madre; y en la Última Cena, su Corazón. Cristianos, no le pareció bastante al Salvador, darle sus dones a Juan, y quiso darle la fuente misma de ellos. Todos los dones provienen del amor; Él le dio su amor. El amor proviene del corazón; Él le dio su corazón. Puso en sus manos la fuente de cuyo fruto ya le había dado. - Ven, le dijo, querido discípulo, te he escogido desde el comienzo de todo para que seas el Doctor de la Caridad; ven y bebe de su fuente, ven y aprende esas palabras llenas de dulzura con las que vas a lograr atraer a mis leales a este Corazón que vive para amar a los hombres, ven y siente el ardiente fuego que me consume.*

Dense cuenta, mis hermanos, qué clase de corazón es el Corazón de Jesús: comprendan ahí el misterio del cristianismo. Por eso es que nuestra fe puede resumirse en estas palabras: Nosotros hemos creído en el amor que Dios nos tiene. Esa es la profesión de fe de San Juan. Si lo creemos, debemos actuar en consecuencia. El corazón de Jesús nos impacta y nos une a todos sus fieles para consumarnos en unidad. Fue su Corazón el que habló cuando dijo: Padre, yo quiero que donde yo estoy estén también los que tú me has dado. No hace excepciones, a todos nos llama suyos, todos debemos amarnos, por tanto, con el amor mismo de nuestro Salvador, en las entrañas de Jesucristo. Apropiémonos, pues, de este Corazón de Jesucristo, corazón que no entiende de límites y no excluye a nadie de su amor...

- e) San Francisco de Sales (1567-1622): Cuando Pío IX lo declaró Doctor de la Iglesia dijo de él: Es admirable la manera cómo Francisco de Sales por su cercanía al autor mismo de la ternura, pudo sembrar la semilla de esta Devoción al Sagrado Corazón que se propaga, afortunadamente, en estos tiempos tan difíciles para la fe. Quienes conocen su vida y escritos saben que, si de alguien puede afirmarse que aprendió de Jesús la lección de cómo lograr un corazón manso y humilde, ese es Francisco de Sales. Su obra y persona no irradiaron otra cosa que amabilidad, simpatía, ternura y afecto sincero para todos. El año de 1610, el viernes después de la octava de Corpus, le escribía a Santa Juana Francisca de Chantal estas líneas de índole profética: *“Buenos días, mi muy querida hija... Esta noche Dios me ha hecho pensar que nuestra casa, nuestra Orden de la Visitación, es suficientemente importante, por su gracia, para llevar su blasón, su emblema, su eficaz grito de batalla. He pensado, querida Madre, que si usted está de acuerdo adoptemos como nuestro escudo de armas un Corazón atravesado por dos flechas, rodeado de espinas y que sirva de base a una cruz en la que estén grabados los sagrados nombres de Jesús y de María”*. Parece demasiada casualidad el que haya sido una religiosa de la Orden de la Visitación precisamente, quien 75 años más tarde, recibiera del Señor el encargo

de promover la celebración de una fiesta litúrgica, todos los años para celebrar el amor de su Corazón. Fecha escogida: El viernes posterior a la octava de Corpus.

1.4 Nuevo amanecer: desde 1673 hasta mediados del siglo XX

En este período de tiempo, también se estará dando el proceso de cambio de época, hacia lo que es la “modernidad”, donde la devoción quedará enraizada, alcanzará el culmen y finalmente su pérdida de fuerza.

Será la época en que empieza el proceso de mayor difusión de la devoción logrando pasar del ámbito de lo privado al ámbito público. Por esta razón es que el autor (Arias) le llama el nuevo amanecer y lo inicia con el año en que Santa Margarita María Alacoque empieza a tener las apariciones de Jesús.

a) Santa Margarita María Alacoque, (1647-1690): entre 1673 y 1675 una joven religiosa, de la Orden de la Visitación, dice que el Señor Jesús se le apareció en varias ocasiones, le mostró su Corazón; se quejó de lo muy mal que correspondemos a tanto que nos ha amado y nos ama y le pidió, entre otras cosas, que promoviera en la Iglesia la devoción a su Corazón por medio de una Fiesta en su honor. A partir de 1673 ya nada ni nadie pudo impedir que la devoción al Corazón de Cristo se apoderara del corazón de los humildes del Pueblo de Dios. La llamada eternamente fresca que nos hace el Corazón de Dios a que respondamos a Su Amor Herido. (p 34)

El texto de las Promesas, que le revelara a esta santa, está redactado en primera persona, como si el Señor nos hablara directamente a nosotros. Un devoto comerciante de Dayton, Ohio, Philip A. Kemper, comenzó a imprimir y regalar cientos de miles de estampas conteniendo esta forma abreviada de las Promesas allá por el año de 1882. Pronto, este resumen, se hizo -y continúa siendo- tan popular entre el Pueblo de Dios, que en parte, ya no es posible dar marcha atrás. (p 35)

LAS PROMESAS (p 36-38)

- 1ª. Les daré las gracias necesarias para llevar adelante su misión en la vida conforme a su vocación.*
- 2ª. Pondré paz en sus familias.*
- 3ª. Los consolaré en todas sus aflicciones.*
- 4ª. Yo seré su amparo y refugio seguro durante la vida y, sobre todo, a la hora de la muerte.*
- 5ª. Bendeciré abundantemente sus empresas.*
- 6ª. Los pecadores encontrarán en mi Corazón una fuente y océanos infinitos de misericordia.*
- 7ª. Los tibios se harán fervorosos.*
- 8ª. Los fervorosos se elevarán pronto a gran perfección.*
- 9ª. Bendeciré los lugares donde la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.*
- 10ª. Les daré la gracia de mover los corazones más endurecidos.*
- 11ª. Quienes propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón, y jamás serán borrados de Él.*
- 12ª. A todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, en el exceso de la misericordia de mi Corazón, concederé la gracia de la penitencia final no morirán en mi desgracia, ni sin recibir los sacramentos; Mi Corazón será su asilo seguro en sus últimos momentos."*

b) San Claudio la Colombière (1641-1682): Sacerdote jesuita. Se le ha conocido como el Apóstol del Sagrado Corazón de Jesús. Fue contemporáneo de Santa Margarita María de Alacoque, su fiel confidente y confesor. Cuando a finales de 1675, el P. La Colombière la visitó por primera vez en el Convento, ella sintió claramente que el Señor le decía: "Este es el que te envió". Un poco más tarde le indicaba ya firmemente: "Dirígete a mi servidor, el P. La Colombière, y dile de

mi parte, que haga todo lo posible por establecer esta Devoción, complaciendo así a mi Corazón". Y efectivamente así lo hizo. (p 39)

- c) Pío VI (1775-1799): fue el que hizo la primer autorizada defensa y alabanza papal de la devoción mediante la Bula *Auctorem fidei* en 1794, al condenar los errores jansenistas. (p 40)
- d) Pío IX (1846-1878): en 1856, extendió la celebración de la Fiesta del Corazón de Jesús a la Iglesia Universal: Se lo habían pedido los Obispos franceses, fundándose en que, para esas fechas, casi no existía una diócesis donde esta no se celebrara extraoficialmente. (p 40)

Es importante hacer un paréntesis en la trayectoria de la historia de la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús, e incluir, dentro del pontificado de Pío IX, un acontecimiento que va estrechamente ligado con esta Devoción y es el surgimiento de la "Advocación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón", que se da cuando El Padre Julio Chevalier, fundador de los Misioneros del Sagrado Corazón, le confía a nuestra Madre la Virgen María, la aprobación de la fundación de la Congregación prometiéndole venerarla en su futura Congregación de "una forma especial", gracia que obtiene por su intercesión. Pasado 3 años desde el comienzo de la "Pequeña Sociedad", estando un día del mes de mayo de 1857 los 3 integrantes de la misma sentados a la sombra de unos tilos, el P. Chevalier traza en el suelo la planta de la iglesia con la que sueña y le comenta a sus compañeros: ...y, cuando se construya esa iglesia, no faltará en ella una capilla dedicada a María Santísima. Y les pide que indiquen un título con que invocarla... El P. Chevalier, sumido en sus pensamientos y sin estar muy atento a lo que se decía, exclama de repente: No. Dedicaremos la capilla a **Nuestra Señora del Sagrado Corazón**". De manera que la primera imagen conocida se remonta a 1861, y fue coronada solemnemente, en nombre

del Santo Padre, el Papa Pío IX, el 8 de septiembre de 1869. La devoción de Nuestra Señora del Sagrado Corazón se extendió rápidamente. Se dice que es Ella la que llega primero al lugar donde se establecen los Misioneros del Sagrado Corazón. (Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Historia y significado de la devoción. Misioneros del Sagrado Corazón 1998).

- e) León XIII (1878-1903): en 1899 elevó la Fiesta del Corazón de Jesús al rango de fiesta de primera clase, y permitió que la misa de la fiesta se pudiera celebrar, como misa votiva solemne, todos los primeros viernes de mes. Ese año también fueron aprobadas, para toda la Iglesia, las letanías del Corazón de Jesús. Mediante la revista Mensajero del Corazón de Jesús, cuya tirada, en diversos idiomas, alcanzó a ser de varios millones, el mensaje de la urgencia de responder al amor de Jesucristo no conoció fronteras al entrar el siglo XX. Le tocó en estos tiempos, de manera particular, a la Compañía de Jesús, el suavísimo deber de ponerse a la vanguardia de quienes trabajaron incansablemente para que el mensaje de la Devoción se extendiera por toda la cristiandad. (p 40)

- f) Papa Pío XII (1939-1965): en el año 1956, publicó la “Haurietis Aquas”, Carta Encíclica que bien puede considerarse la Carta Magna del Culto y la Devoción al Corazón de Jesús. El documento resume en síntesis magistral, la razón de ser ésta. Sin negar la providencial importancia del Mensaje de Paray, la Carta establece con claridad que la Devoción no depende en absoluto de estas ni de otras revelaciones privadas, sino que está basada en las Sagradas Escrituras y en la más sólida tradición y teología católicas. No se trata - nos aclara Pío XII - de una devoción cualquiera que nos pueda entusiasmar más o menos. Se trata de una Devoción con D mayúscula, porque honra al Amor de los amores; porque es nuestro Señor mismo quien nos la ha pedido, y porque el magisterio de la Iglesia nos insiste en su mayor importancia. . (p 40)

1.5 Devoción post-conciliar

Hablando concretamente de los documentos del Vaticano II, Arias señala que *“no se menciona expresamente la devoción al Corazón de Jesús, pero puede entenderse que lo hacen de manera indirecta, al establecer los criterios para promover las tan necesarias expresiones de devoción y religiosidad popular. En el número 13 de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, los Padres Conciliares establecen que el criterio principal que orienta al respecto requiere que toda devoción o práctica piadosa esté de acuerdo con la sagrada liturgia, se derive en cierto modo de ella, y conduzca al pueblo a ella”*.

En la etapa post-conciliar ya, se está en las postrimerías de la época de la modernidad y empieza a sentirse el ambiente posmodernista. Para seguir con la historia de la devoción se sigue haciendo identificando tanto la época, como los pontífices que continúan expresando su sentir con respecto a esta devoción.

a) Juan XXIII, escribió unos textos muy llenos del mismo Espíritu que lo impulsó a convocar el Concilio: *“Cada vez que oigo a alguien hablar del Sagrado Corazón de Jesús o del Santísimo Sacramento, siento una alegría indescriptible... Es que Jesús me llama de esta manera, porque quiere que me sitúe de lleno allí donde está la fuente de toda bondad, su Sagrado Corazón, que palpita tras los velos eucarísticos. La Devoción al Corazón de Jesús me ha acompañado toda mi vida... Apenas recién nacido me consagraron al Corazón de Jesús. En el Corazón de Jesús debo hallar la solución de todas mis dificultades... Mi deseo más ardiente es poder hacer algo por ese inestimable objeto de mi amor... Para tener éxito en mi apostolado no quiero conocer otra escuela pedagógica que la del Sagrado Corazón de Jesús: Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. ¿Ha podido haber algo de exageración en estos últimos tiempos? Pero, si el Corazón de Jesús es, realmente, como me gusta oír a San Agustín: La puerta de la vida, no es posible ninguna exageración en este punto. Es necesario*

pasar por aquí a toda costa...Y yo quiero pasar por esta puerta para preservarme del pecado... Dios se sirvió de la devoción al Santísimo Sacramento y a su Sagrado Corazón. Esta devoción deberá ser siempre el elemento más eficaz de mi progreso espiritual.” (Arias, p 42)

- b) Pablo VI, dirá mediante la Carta Apostólica *Investigabiles Divitias*, que si una devoción cumple con todos los criterios que establece el Concilio es esta al Corazón del Redentor. Mediante esa carta, e incluso por otra escrita más entrado el 1965, el Papa les pedía a todos los que ejercen un oficio pastoral en la Iglesia que promovieran la Devoción al Corazón de Jesús, por tratarse de uno de los más eficaces medios de alentar en toda la Iglesia una atmósfera y ambiente de renovación espiritual, capaz de conducirla e impulsarla a llevar a cabo la obra de una auténtica renovación y puesta al día post-Conciliar. (Arias, p 41).
- c) Juan Pablo II, ha dado pruebas de viva devoción al Corazón de Jesucristo al igual que sus predecesores. Por ejemplo, su Catequesis acerca del Misterio del Corazón de Cristo, del año 1979; y su conocido comentario a las letanías litúrgicas del Corazón de Jesús (1985-1989) antes del rezo del Angelus dominical, y un sinnúmero de textos semejantes durante su pontificado. De estos comentarios de la letanías son estos dos párrafos, comentando al Corazón de Jesús, perforado por una lanza: *“En el Corazón atravesado contemplamos la obediencia filial de Jesús al Padre, cuya misión el realizó con valentía (cfr. Jn 19, 30) y su amor fraterno hacia los hombres, a quienes el amó hasta el extremo (Jn 13, 1), es decir, hasta el extremo sacrificio de Sí mismo. El Corazón atravesado de Jesús es el signo de la totalidad de este amor en dirección vertical y horizontal, como los brazos de la cruz. El Corazón atravesado es también el símbolo de la vida nueva, dada a los hombres mediante el Espíritu y los sacramentos. En cuanto el soldado le dio el golpe de gracia, del costado herido de Cristo al instante salió sangre y agua (Jn 19, 34). La lanzada atestigua la realidad de la muerte de Cristo. El murió verdaderamente, como había nacido*

verdaderamente y como resucitará verdaderamente en su misma carne (Jn 20, 24-27). Contra toda tentación antigua o moderna de docetismo, de ceder a la apariencia, el Evangelista nos recuerda a todos la cruda certeza de la realidad. Pero al mismo tiempo tiende a profundizar el significado del acontecimiento salvífico y a expresarlo a través del símbolo. El, por tanto, en el episodio de la lanzada ve un profundo significado: como de la Roca golpeada por Moisés brotó en el desierto un manantial de agua (cfr. 20, 8-11), así del costado de Cristo, herido por la lanza, brotó un torrente de agua para saciar la sed del nuevo pueblo de Dios. Este torrente es el don del Espíritu, (cfr. Jn 7, 37-39), que alimenta en nosotros la vida divina.” (Arias, p 42).

- d) Benedicto XVI (2006), en la Carta a los jesuitas y el culto al Sagrado Corazón con motivo de los 50 años de la Haurities aguas, dice: *“El Costado traspasado del Redentor es el manantial al cual nos invita a acudir la encíclica «Haurietis aquas»: debemos recurrir a este manantial para alcanzar el conocimiento*

verdadero de Jesucristo y comprender qué significa conocer en Jesucristo el amor de Dios, experimentarlo teniendo la mirada fija en Él, hasta vivir completamente de la experiencia de su amor, para poderlo testimoniar a los demás”. El Pontífice señala que “el misterio del amor de Dios por nosotros no constituye solo el contenido del culto y de la devoción al Corazón de Jesús: éste es al mismo tiempo, el contenido de toda verdadera espiritualidad y devoción cristiana. Efectivamente, ser cristiano es posible solamente con la mirada dirigida a la Cruz de Nuestro redentor”.

Explicó en este sentido que “los dones recibidos del costado abierto, del que brotaron ‘sangre y agua’, hacen que nuestra vida sea también para los otros fuentes de la que manan ‘ríos de agua viva’. La experiencia del amor inspirada por el costado traspasado del Redentor nos protege del peligro de replegarnos en nosotros mismos y nos hace más disponibles a una vida para los demás”.

"La respuesta al mandamiento del amor se hace posible solo a través de la experiencia de este amor, que ya antes nos ha dado Dios. El culto del amor que se hace visible en el misterio de la Cruz, representado en toda celebración eucarística, constituye por lo tanto el fundamento para que podamos transformarnos en personas capaces de amar y de darse. Este abrirse a la voluntad de Dios debe renovarse en todo momento. "El amor no está nunca acabado y completo.

Por último, dice que "la mirada al costado traspasado por la lanza, donde resplandece la inagotable voluntad de salvación por parte de Dios, no puede considerarse una forma pasajera de culto o de devoción: la adoración del amor de Dios, que ha encontrado en el símbolo del "corazón traspasado" su expresión histórico-devocional, sigue siendo imprescindible para una relación viva con Dios".

- e) Papa Francisco (2014) en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, en la homilía de su misa diaria en la Domus Santa Marta, indicó que Dios necesita que el hombre se haga pequeño para poder comunicarle su amor. Porque Dios no espera pero da, no habla sino actúa. El Santo Padre habla del 'corazón' de Jesús, celebrado en la liturgia, dijo, *"Dios, nos da la gracia, la alegría de celebrar en el corazón de su Hijo las grandes obras de su amor. Se puede decir que hoy es la fiesta del amor de Dios en Jesucristo, del amor de Dios por nosotros".*

"Hay dos aspectos del amor. Primero, el amor está más en el dar que en el recibir. El segundo: el amor está más en las obras que en las palabras. Cuando decimos que está más en el dar que en el recibir, es porque el amor se comunica: siempre comunica. Y es recibido por el amado. Y cuando decimos que está más en las obras que en las palabras, es porque el amor siempre da la vida, hace crecer".

Para entender el amor de Dios, el hombre tiene que buscar una dimensión

inversamente proporcional a la inmensidad: es la pequeñez, “la pequeñez del corazón”.

“Esta es la ternura del Señor, en su amor; Él nos comunica esto, y nos da la fuerza de su ternura. Pero si nos sentimos fuertes, nunca tendremos la experiencia de la caricia del Señor, las caricias tan bellas del Señor... tan bellas. “No temas, yo estoy contigo y te tomo de la mano...”. Son palabras del Señor que nos hacen sentir aquel misterioso amor que Él tiene por nosotros. Y cuando Jesús habla de sí mismo, nos dice: “Yo soy manso y humilde de corazón”. También Él, el Hijo de Dios se abaja para recibir el amor del Padre”. Otra prueba particular del amor de Dios --indicó el Pontífice-- es que Él nos ha amado primero, Él se encuentra siempre antes que nosotros, y nos espera. Y el papa Francisco, concluye su homilía pidiendo a Dios la gracia “de entrar en este mundo tan misterioso, de anonadarnos y de tener este amor que se comunica, que nos da alegría y nos lleva por el camino de la vida como un niño, de la mano”.

“Cuando nosotros llegamos, Él está, cuando lo buscamos, Él nos ha buscado antes. Él siempre está adelante de nosotros, nos espera para recibirnos en su corazón, en su amor.

Y estas dos cosas pueden ayudarnos a entender este misterio del amor de Dios hacia nosotros. Para expresarse, necesita de nuestra pequeñez, de nuestro abajarnos. Y también necesita nuestro estupor cuando lo buscamos y lo encontramos allí, esperándonos”.

En la trayectoria presentada a partir de algunos de los Padres de la Iglesia, se observa cómo de la contemplación de la herida del Costado, surgen los primeros indicios, de la devoción. Luego, a partir de la Edad Media, ya no solo se habla de la herida del Costado, sino se empieza a hablar que a través de la apertura de la herida se muestra el Corazón mismo de Jesús. Hemos visto como ese Corazón se va revelando a los seres humanos, de manera que van encontrando el significado de lo que contemplan al fijar su mirada en él. Así hemos leído expresiones como: el Corazón de donde salió

agua y sangre, muestra del inmenso amor por todos los seres humanos. El Corazón que es manantial del mismo Amor de Dios a través de Jesús. El Corazón símbolo de una vida nueva.

Hemos visto como se fue definiendo la devoción de pasar de una manifestación privada a la manifestación pública. Las acciones concretas que los pontífices tuvieron cada uno en su momento, hasta que fue difundida por todo el mundo. El mundo mismo la acogió.

2. Fundamento Bíblico

Para abordar el fundamento bíblico, es importante hacer referencia a manera de introducción lo que la Haurietis Aquas (Pío XII, 1956), en el numeral 6, (Culto de Latría) dice sobre los textos sagrados: *“Para comprender mejor, en orden a esta devoción, la fuerza de algunos textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, precisa atender bien al motivo por el cual la Iglesia tributa al Corazón del Divino Redentor el culto de latría.¹ Tal motivo, como bien sabéis, venerables hermanos, es doble: el primero, común también a los demás miembros adorables del Cuerpo de Jesucristo, se funda en el hecho de que su Corazón, por ser la parte más noble de su naturaleza humana, está unido hipostáticamente a la Persona del Verbo de Dios, y, por consiguiente, se le ha de tributar el mismo culto de adoración con que la Iglesia honra a la Persona del mismo Hijo de Dios encarnado. Es una verdad de la fe católica, solemnemente definida en el Concilio ecuménico de Éfeso y en el II de Constantinopla. El otro motivo se refiere ya de manera especial al Corazón del Divino Redentor, y, por lo mismo, le confiere un título esencialmente propio para recibir el culto de latría: su Corazón, más que ningún otro miembro de su Cuerpo, es un signo o símbolo natural de su inmensa caridad hacia el género humano. Es innata al Sagrado Corazón, observaba León XIII, de f. m., la*

¹ Latría. En el Catolicismo Romano es un término usado para designar la adoración dada solamente a Dios. Es la más alta de las tres designaciones de adoración con la hiperdulía (Honor dado a María), el cual es más alto que dulía (Honor dado a los muertos considerados por el Romanismo como santos).

cualidad de ser símbolo e imagen expresiva de la infinita caridad de Jesucristo, que nos incita a devolverle amor por amor.

Es indudable que los Libros Sagrados nunca se hace mención cierta de un culto de especial veneración y amor tributado al Corazón físico del Verbo encarnado por su prerrogativa de símbolo de su encendidísima caridad. Pero este hecho, que hay que reconocer abiertamente, no nos ha de admirar ni puede, en modo alguno, hacernos dudar de que el amor de Dios a nosotros -razón principal de este culto- es proclamado e inculcado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento con imágenes con que vivamente se conmueven los corazones. Y estas imágenes, por encontrarse ya en los Libros Santos cuando predecían la venida del Hijo de Dios hecho hombre, han de considerarse como un presagio de lo que había de ser el símbolo y signo más noble del amor divino, es a saber, el sacratísimo y adorable Corazón del Redentor divino.”

En éste último párrafo, queda claro que en las Sagradas Escrituras “nunca” se hace mención cierta de un culto de especial veneración y amor tributado al Corazón físico del Verbo encarnado, ni como asegura Arias, aparece la palabra *corazón* en referencia directa al corazón del Mesías. Lo que sí encontraremos en abundancia son las constantes manifestaciones del infinito Amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que se nos revela en la Humanidad del Verbo.

2.1 Antiguo Testamento

La Haurietis Aquas (Pío XII, 1956), en relación al Antiguo Testamento, en el numeral 7, dice que: *“No juzga necesario aducir muchos textos de los libros del Antiguo Testamento que contienen las primeras verdades reveladas por Dios; creemos baste recordar la Alianza establecida entre Dios y el pueblo elegido, consagrada con víctimas pacíficas —cuyas leyes fundamentales, esculpidas en dos tablas, promulgó Moisés e interpretaron los profetas—; alianza, ratificada por los vínculos del supremo dominio de Dios y de la obediencia debida por parte de los hombres, pero consolidada y vivificada por los más nobles motivos del amor. Porque aun para el mismo pueblo de Israel,*

la razón suprema de obedecer a Dios era no ya el temor de las divinas venganzas, que los truenos y relámpagos fulgurantes en la ardiente cumbre del Sinaí suscitaban en los ánimos, sino más bien el amor debido a Dios: «Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor. Amarás, pues al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Y estas palabras que hoy te mando estarán en tu corazón».

Pero ninguno, tal vez, entre los profetas, expresa y descubre tan clara y ardientemente como Oseas el amor constante de Dios hacia su pueblo. En efecto, en los escritos de este profeta que entre los profetas menores sobresale por la profundidad de conceptos y la concisión del lenguaje, se describe a Dios amando a su pueblo escogido con un amor justo y lleno de santa solicitud, cual es el amor de un padre lleno de misericordia y amor, o el de un esposo herido en su honor. Es un amor que, lejos de disminuir y cesar ante las monstruosas infidelidades y pérfidas traiciones, las castiga, sí, como lo merecen, en los culpables, no para repudiarlos y abandonarlos a sí mismos, sino sólo con el fin de limpiar y purificar a la esposa alejada e infiel y a los hijos ingratos para hacerles volver a unirse de nuevo consigo, una vez renovados y confirmados los vínculos de amor: «Cuando Israel era niño, yo le amé; y de Egipto llamé a mi hijo... Yo enseñé a andar a Efraín, los tomé en mis brazos, mas ellos no comprendieron que yo los cuidaba. Los conducía con cuerdas de humanidad, con lazos de amor... Sanaré su rebeldía, los amaré generosamente, pues mi ira se ha apartado de ellos. Seré como el rocío para Israel, florecerá él como el lirio y echará sus raíces como el Líbano».

En el mismo numeral 7, cuando el profeta Isaías presenta a Dios mismo y a su pueblo escogido como dialogando y discutiendo entre sí con sentimientos opuestos: *«Mas Sión dijo: Me ha abandonado el Señor, el Señor se ha olvidado de mí. ¿Puede, acaso, una mujer olvidar a su pequeñuelo hasta no apiadarse del hijo de sus entrañas? Aunque esta se olvidare, yo no me olvidaré de ti».*

Las conmovedoras palabras con que el autor del *Cantar de los Cantares*, sirviéndose del simbolismo del amor conyugal, describe con vivos colores los lazos de amor mutuo que unen entre sí a Dios y a la nación predilecta: *«Como lirio entre las espinas, así mi*

amada entre las doncellas... Yo soy de mi amado, y mi amado es para mí; El se apacienta entre lirios... Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, pues fuerte como la muerte es el amor, duros como el infierno los celos; sus ardores son ardores de fuego y llamas».

Este amor de Dios tan tierno, indulgente y sufrido, aunque se indigna por las repetidas infidelidades del pueblo de Israel, nunca llega a repudiarlo definitivamente; se nos muestra, sí, vehemente y sublime; pero no es así, en sustancia, sino el prelude a aquella muy encendida caridad que el Redentor prometido había de mostrar a todos con su amantísimo Corazón y que iba a ser el modelo de nuestro amor y la piedra angular de la Nueva Alianza (numeral 8).

Los párrafos que anteceden de la Haurietis Aquas, dejan claramente establecido cuál es el origen del Corazón de Jesús, y es el mismo Amor de Dios, este amor manifestado a los seres humanos desde la revelación al pueblo de Israel. Revelación a través de la historia de la salvación de este pueblo que fuera liberado de la esclavitud. Desde entonces quiso hacerle ver que fue creado por Amor, que siempre le ha acompañado, que lo único que espera de él, es que reconozca ese Amor profeso y le sea correspondido en reciprocidad.

A lo largo del Antiguo Testamento se lee constantemente que dentro de la trayectoria de la Historia de la Salvación, Dios le insiste a su pueblo que lo único que le pide es su fidelidad, pero su pueblo insiste en serle infiel y a su vez Dios sigue confiando y esperando en que éste se convierta, como se puede leer al final del numeral 8, donde Dios se lo expresa a su pueblo con estas palabras: *“Este será el pacto que yo concertaré con la casa de Israel después de aquellos días, declara el Señor: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón; yo les seré su Dios, y ellos serán mi pueblo...; porque les perdonaré su culpa y no me acordaré ya de su pecado».*

Otros datos en relación al fundamento bíblico los da Arias (1994), en cuanto a que: *“la palabra corazón se emplea más de mil veces en el Antiguo Testamento y unas ciento cincuenta en el Nuevo. Sólo unas treinta veces en referencia al corazón de Dios, debido*

a que este tema del corazón de Dios, es decir, de su intimidad, le resultaba muy delicado a ese pueblo que tenía una conciencia tan viva del respeto que le debemos a Dios. Es obvio, de todas maneras, que se trata de una proto-palabra, es decir, de una de esas palabras básicas tales como espíritu, rostro, mano, camino, etcétera, que integran el núcleo central del lenguaje bíblico, y sin las cuales no lograríamos adentrarnos en el pensamiento semita.

En hebreo, la palabra y sus sinónimos son: leb, lebab, beten, me 'im, qereb. En griego: kardía, koilia y splanchna. En latín: cor, venter, viscera.

Añade que: una de las acertadas definiciones de *corazón* en el contexto del lenguaje bíblico en el Antiguo Testamento nos la ha dado G. Kittel :

"El corazón es el principio y órgano de la vida humana personal, el punto interno donde se realizan el ser y el obrar de cada uno como personalidad espiritual y, por tanto, la fuente y sede de la vida ética y religiosa.

*De manera que podemos afirmar, con todo fundamento, que para los hebreos, la palabra corazón encerraba en los tiempos bíblicos mucha mayor riqueza que la que tiene hoy día para nosotros. Tal vez por eso, cuando el deuteronomista trata de sintetizar cuál es la relación que Dios desea de cada israelita, no encuentra otra expresión más adecuada que la de una relación de amor... "**con todo el corazón**". (p 9)*

2.2. Nuevo Testamento tradición

Del fundamento bíblico de la devoción, en el Nuevo testamento y la tradición, en la Haurietis Aquas (Pío XII, 1956), en el numeral 9 dice algo muy importante y es que: *"tan sólo por los Evangelios llegamos a conocer con perfecta claridad que la Nueva Alianza estipulada entre Dios y la humanidad —de la cual la alianza pactada por Moisés entre el pueblo y Dios, fue tan solo una prefiguración simbólica, y el vaticinio de Jeremías una mera predicción— es la misma que estableció y realizó el Verbo Encarnado,*

mereciéndonos la gracia divina. Esta Alianza es incomparablemente más noble y más sólida, porque a diferencia de la precedente, no fue sancionada con sangre de cabritos y novillos, sino con la sangre sacrosanta de Aquel a quienes aquellos animales pacíficos y privados de razón prefiguraban: «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Porque la Alianza cristiana, más aún que la antigua, se manifiesta claramente como un pacto fundado no en la servidumbre o en el temor, sino en la amistad que debe reinar en las relaciones entre padres e hijos. Se alimenta y se consolida por una más generosa efusión de la gracia divina y de la verdad, según la sentencia del evangelista san Juan: «De su plenitud todos nosotros recibimos, y gracia por gracia. Porque la ley fue dada por Moisés, mas la gracia y la verdad por Jesucristo han venido»».

Dios hace una primera alianza con el Pueblo de Israel, y ahora en el Nuevo Testamento se habla de una nueva alianza, que se puede sustentar con diferentes textos bíblicos, pero siguiendo el hilo conductor, la Devoción del Corazón de Jesús se origina del mismo Amor de Dios. Lo expresado en el evangelio de Juan (3,16-17), lo resume de una forma hermosa y definitiva cuando se lee:

“Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.”

Ahora Jesús es la manifestación misma del Amor de Dios para con la humanidad, esa es su misión y a ello dedica su vida terrena.

Es por ello que esta Encíclica hace una invitación para adentrarse en este dulce misterio, porque de hecho es un misterio, del cual dice: *“Sobrepaja a todo conocimiento, de suerte que se alcance a estar lleno de toda la plenitud de Dios (No.9).”*

En efecto, el misterio de la Redención divina es, ante todo y por su propia naturaleza,

un misterio de amor; esto es, un misterio del amor justo de Cristo a su Padre celestial, a quien el sacrificio de la cruz, ofrecido con amor y obediencia, presenta una satisfacción sobreabundante e infinita por los pecados del género humano: «Cristo sufriendo, por caridad y obediencia, ofreció a Dios algo de mayor valor que lo que exigía la compensación por todas las ofensas hechas a Dios por el género humano» . Además, el misterio de la Redención es un misterio de amor misericordioso de la augusta Trinidad y del Divino Redentor hacia la humanidad entera, puesto que, siendo esta del todo incapaz de ofrecer a Dios una satisfacción condigna por sus propios delitos, Cristo, mediante la inescrutable riqueza de méritos, que nos ganó con la efusión de su preciosísima Sangre, pudo restablecer y perfeccionar aquel pacto de amistad entre Dios y los hombres, violado por vez primera en el paraíso terrenal por culpa de Adán y luego innumerables veces por las infidelidades del pueblo escogido.

Por lo tanto, el Divino Redentor, en su cualidad de legítimo y perfecto Mediador nuestro, al haber conciliado bajo el estímulo de su caridad ardentísima hacia nosotros los deberes y obligaciones del género humano con los derechos de Dios, ha sido, sin duda, el autor de aquella maravillosa reconciliación entre la divina justicia y la divina misericordia, que constituye esencialmente el misterio trascendente de nuestra salvación (No.10).”

Toda la vida de Jesús, fue de constante entrega, de darse, pero el pasaje bíblico que nos relata que Jesús se despojó de todo hasta el extremo de dar la última gota de sangre y agua, lo encontramos en el evangelio de Juan (19, 34.36):

“...al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua”.

Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura:

“No se le quebrará hueso alguno”

Y también otra escritura dice:

“Mirarán al que traspasaron”

Este relato hizo mucho impacto en las primeras comunidades y en la misma Tradición, que luego pasó a los demás generaciones (desde Padres de la Iglesia, como se ha podido ver en la historia incluida en este mismo capítulo, hasta nuestros días). Todas las reflexiones, pensamientos, oraciones, homilías, etc., incluidas a lo largo de este capítulo, son muestras del proceso que llevó a descubrir en esa llaga, en esa herida, en ese Costado traspasado el mismo Corazón de Jesús, símbolo del Amor del Padre. Amor que sigue develando el misterio de Dios. Dios, que través de Jesús, quiere conducir al ser humano, a que este le descubra, le encuentre y le responda, con el mismo amor, que Él ha dado.

CAPÍTULO II

DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD. CONTEXTO

Para poder entender mejor los temas de la Devoción y de la Espiritualidad del Corazón, es importante conocer los contextos en el que ambas se han dado. Estos contextos se visualizan desde el ámbito de la sociedad y de la Iglesia.

Al hablar de la historia de la Devoción en el capítulo anterior, se ha tratado tanto su fundamento bíblico, como sus fundamentos desde los primeros Padres de la Iglesia. En el caso de los contextos, estos se sitúan desde la “Modernidad”: época donde la devoción se transforma en una práctica pública, hasta en la “Posmodernidad”: nuestra época actual, donde más que una devoción, hoy se vive y se hace necesaria vivir la Espiritualidad del Corazón.

1. Contexto de la sociedad

A. La Modernidad

El tiempo histórico conocido como la “modernidad”, emerge de la ilustración. García-Zamorano, A. (2010) se refiere a esta época así: El final del siglo XVI y el Siglo XVII fue una época de trastornos en muchas partes del hemisferio occidental, que se pueden atribuir directa o indirectamente, al fermento de las ideas del Renacimiento o Ilustración, que revolucionaron la sociedad en todos los órdenes. (p 2).

A.1 Acontecimientos significativos

Entre los acontecimientos importantes que se encuentran referidos por García-Zamorano (p 2-3) por considerarlos significativos y de gran influencia en esta época o corriente cultural, se encuentran:

- *La llegada de los europeos a América: el descubrimiento del Nuevo Mundo, creó el deseo de explorar y aventurarse en tierras recién descubiertas.*

- *La Reforma Protestante: que significó el final del dominio casi absoluto de Roma en todos los órdenes, la cultura, la política, las ciencias. Todo esto trajo gran interés por todo lo clásico, griego y romano, y salir del oscurantismo y monotonía de la edad media.*
- *La ciencia, la razón y la técnica: con las que el hombre se hace cada vez más dueño de la realidad, la planifica y dirige.*
- *La Revolución Industrial: que se inicia en el siglo XVIII y XIX, que hace que el mundo pase de una economía principalmente agraria a la industria y a la producción. Engendrándose una gran confianza en las posibilidades de la razón y el progreso, llegando a desarrollarse lo que se llamó “culto a la diosa razón”, que crearía un mundo nuevo, acabando con las enfermedades y la miseria, y que era posible prescindir de Dios.*

Quando se habla de la Modernidad, automáticamente viene a la mente que fue la época donde predominó la “razón”, a la que se le dio tal preponderancia, que dice el párrafo anterior se desarrolló un “culto como la diosa razón”. Para García-Zamorano: las dos razones de la racionalidad moderna que la magnificaron son:

- (1) *La razón instrumental: La ciencia al servicio de la tecnología, que pretende mejorar la calidad de vida y que de hecho puede proporcionar grandes satisfacciones a sus beneficiarios (medicina, comodidad, bienes de consumo..., aunque este objetivo está supeditado a la lógica del lucro.*
- (2) *La razón emancipatoria: que promete que la modernidad nos llevará a un progreso y a un futuro en que los seres humanos seremos cada vez más libres y más felices en una democracia que asegurará la protección de sus derechos. (p 9).*

A.2 Movimientos filosóficos-culturales y filósofos influyentes

Entre los filósofos, cuyo pensamiento, no sólo inciden en la época, sino ha influido en el pensamiento posterior y han moldeado al hombre actual, se menciona los que cita el P. García-Zamorano (p 3-4) así como los movimientos o corrientes dentro de las cuales

expresaron su pensamiento ideológico.

- *Emmanuel Kant (1724-1804), expresaba con claridad y precisión el espíritu de la ilustración diciendo que era el fin de la minoría de edad del hombre. “El fin de su incapacidad para utilizar su razón sin la dirección de otro”. Repetía la expresión de Horacio (s. I): “sapere aude” –atrévete a pensar, ten valor de servirte de tu propio entendimiento.*

Con la exaltación de la razón, lo que antes se había analizado desde la fe ahora se hace partiendo de la razón, surgiendo así el secularismo. (p 3-4)

Del movimiento cultural y filosófico llamado “La Ilustración”, se puede decir que: quiere cambiar el fundamento de todos los valores para que la humanidad viva de una manera <<más humana>>, más digna, para que sea feliz, para que reine la armonía y la paz entre los hombres. Y para ello Dios ha de ser sustituido por el hombre pues la Ilustración cree estar en posesión de un amplio saber que le descubre y le comunica todas las verdades fundamentales; cree haber desvelado los misterios esenciales del mundo visible e invisible, y se siente muy superior al estado de las ciencias en el pasado (Corazón González, R. 2004, p 47)

- *Augusto Comte (1798-1857), desde el movimiento del positivismo, afirma que sólo debe aceptarse lo útil, lo real, lo cierto, lo preciso y constructivo; lo relativo, en el sentido de no aceptar ningún determinismo absoluto a priori que condicione la voluntad de la persona. Afirma que la finalidad de las ciencias es el control y el dominio de la naturaleza y la sociedad.(p 5)*

- *Friedrich Hegel (1770-1831), desde el idealismo absoluto, afirma que el espíritu no es lo opuesto a la materia, sino la realidad más profunda y continua evolución dialéctica. Sus elementos fundamentales (el idealismo absoluto, el racionalismo especulativo y el método dialéctico, dio lugar a dos*

grupos opuestos: La izquierda hegeliana, una concepción materialista del hombre (Feuerbach, Strauss, Engels, Marx) que defiende posiciones progresistas en política, mayor dependencia del poder civil frente a la religión y tesis contrarias al cristianismo; b) la derecha hegeliana, que hace una interpretación conservadora del pensamiento de Hegel subrayando las tesis que más favorecen las ideas tradicionales, el orden político y social vigente. No son críticos con la religión, ni con el orden social existente, entre sus representantes más destacados, están Rosenkranz, Erdmann, Michelet, Fischer. (p 6-7)

- *Adam Smith (1723-1790), considerado como “el padre de la economía moderna”. Mostraba cómo el juego espontáneo del egoísmo humano bastaría para aumentar la riqueza de las naciones, si los gobiernos dejasen hacer y no interviniesen con medidas reflexivas. (p 6)*

- *David Ricardo (1772-1823), economista influido por Adam Smith, ambos desarrollaron el pensamiento moderno del liberalismo, de cuya crítica saldría después otra corriente de pensamiento como es el “socialismo”.
Con el término liberalismo se indica una corriente de pensamiento que sostiene el valor absoluto de la libertad individual y de la iniciativa personal libre; y al mismo tiempo exige que esta libertad sea garantizada por la sociedad y por el Estado, de manera preferente a cualquier otro valor. El liberalismo representa el resultado doctrinal e institucional de un proceso secular que tiende a poner unos límites concretos a la autoridad del Estado y a salvaguardar a los miembros del cuerpo político contra el despotismo del poder y contra los privilegios de casta, a través de la afirmación de una serie de derechos inalienables e iguales en todos los hombres. En este sentido contribuyeron a la formulación de los principios del liberalismo, en el campo económico, los teóricos del liberalismo, que exaltan el valor y la utilidad colectiva de la libre iniciativa individual (Smith, Ricardo). Lorenzetti, L. (s.f.)*

- *Karl Marx (1818-1883), es una figura clave para entender el modernismo, la sociedad y la política actual. Es seguidor de la corriente de la izquierda hegeliana. A partir de la crisis del capitalismo en 1830, se propuso desarrollar una teoría económica capaz de darle una explicación interpelando al proletariado para producir un cambio revolucionario. Entre otras afirmaciones, asegura que el hombre es sus relaciones sociales y la única realidad que existe es la materia. Tomando la dialéctica de Hegel la usa para explicar las contradicciones entre el capital y el trabajo. Su sueño de la lucha de clases para que desaparezca la burguesía polarizó la sociedad y, como el más fuerte es que le prevalece, la burguesía se consolidó ante el proletariado. (García-Zamorano, p 7-8)*

La Modernidad, rompe con la supremacía de Dios y de la Iglesia, cuya autoridad se había venido a menos, porque el ser humano creyó descubrir la verdad absoluta y con ello la felicidad plena. Todo lo que pasó en la sociedad de aquella época, sus efectos y consecuencias en la religión y el cristianismo especialmente en lo que a la Devoción al Corazón se refiere, se verá en el contexto de la Iglesia, en el numeral 2 literal A.

B. Postmodernidad

Las personas de hoy, ¿sabemos cómo se le llama a la época en que vivimos? El día a día está saturado de información, noticias las 24 horas, datos y más datos, que no siempre se logran procesar integralmente, se escuchan y se desechan tal cual vinieron. No siempre se analizan y por eso pareciera que el ser humano está desubicado o perdido en el espacio. El poner atención en el contexto actual de la sociedad, tiene el propósito de ubicarse mejor en lo que está sucediendo en el entorno, para luego pasar al contexto de la Iglesia y visualizar la situación de la Devoción y la Espiritualidad del Corazón en la época de hoy, que se ha dado en identificarla como la posmodernidad.

B.1 ¿Qué es la postmodernidad?

Al investigar sobre qué es la postmodernidad, encontré que el término aún se está

definiendo, aunque ya identifica de alguna manera la época actual. Así que empezando por el campo del pensamiento filosófico, se incluye una primera respuesta. El Doctor en filosofía, Diego Bermejo Pérez en su libro "Posmodernidad: pluralidad y transversalidad (2005) anota que: *el término <<posmoderno>> (posmodernidad, posmodernismo) es un término controvertido por confundente, impreciso y ambiguo. Las críticas dirigidas habitualmente a lo posmoderno son múltiples: unas referidas a la pertinencia del término en sí y otras al contenido atribuido al mismo*". (p 125)

El término <<pos-moderno>>, atendiendo a las connotaciones epocales del prefijo, es visto como injustificado, desmesurado e ilegítimo. Aludiría a una nueva época histórica después de la modernidad, claramente diferente y superadora de la anterior; cuando de hecho, la modernidad sigue vigente. Ni la despedida de la modernidad es real ni parece deseable. Sería una autocontradicción declarar superada u obsoleta la modernidad, mientras sigue vigente y se sigue disfrutando de sus beneficios (p 126).

El tema <<posmodernidad>> vehicula temas capitales que urge descubrir bajo la polvareda de la provocación y del escándalo. (p 127).

Que <<posmoderno>> es más que una etiqueta de moda se pone de manifiesto en los fenómenos:

- *La fuerza expansiva del término. El término ha penetrado en todas las disciplinas académicas: literatura, arte, arquitectura, sociología, filosofía, teología, historia, antropología, jurisprudencia, etc.*
- *El término opera como indicador de un proceso múltiple de transformaciones, en el seno de nuestra cultura tardo-moderna, que apunta a un cambio general de modelo de comprensión, de orientación, de actitud. Estos cambios no son, pues, superficiales sino profundos. Afectan todos los ámbitos de la realidad socio-cultural.*
- *Finalmente dichas tendencias esconden un núcleo normativo y positivo, que hace legítimo el contenido de lo <<posmoderno>> y obligado su reconocimiento. (p 128).*

El filósofo francés Gilles Lipovetsky, (citado por García-Zamorano, p17-18), considera el término posmodernidad como una segunda etapa del modernismo: *“lejos de haber muerto la modernidad, asistimos a su culminación, que se concreta en el liberalismo universal, en la comercialización, casi general, de los modos de vida, en la explotación `hasta la muerte` de la razón instrumental, en una individualización vertiginosa...*

Lo que hay en circulación es una segunda modernidad, desreglamentada y globalizada, sin oposición, totalmente moderna, que se basa en lo esencial en tres componentes axiomáticos de la misma modernidad: el mercado, la eficacia técnica y el individuo. Teníamos una modernidad limitada y ha llegado el tiempo de la modernidad acabada”.

Pero Lipovetsky va más allá. En su obra “Los tiempos Hipermodernos”, afirma que la posmodernidad ha llegado a su fin: *“El pos de los posmoderno tenía los ojos puestos todavía en lo que quedaba atrás y se había declarado muerto, permitía pensar en una desaparición sin concretar en qué íbamos a convertirnos, como si se tratara de conservar una libertad nuevamente conquistada a impulsos de la disolución de los encuadramientos sociales políticos e ideológicos. Esa época, ha terminado. La hipermodernidad se aleja del pasado y mira hacia adelante queriendo modernizar la propia modernidad. La globalización y las exigencias del mercado provocan la fusión del mundo entero y agudizan la sensación de fragilidad producida por una pérdida creciente de las identidades que sostenían al individuo. Hipercapitalismo, hiperclase, hiperpotencia, hiperterrosismo, hiperindividualismo, hipermercado, hipertexto ¿habrá algo que no sea hiper? ¿Habrá algo que no revele una modernidad elevada a la enésima potencia?*

El teólogo y Obispo Raúl Berzosa Martínez, otro experto en el tema (citado por García-Zamorano, p18-19), habla de desengaño, desencanto y decadencia en estas palabras: *“la modernidad en su versión común, ha venido a ser sinónimo de desencanto, desmitificación y ruptura abierta con la modernidad, a la que ha acusado de decadencia y origen de todos los males de nuestra sociedad moderna: desde la irreversible destrucción ecológica al anunciado antihumanismo (régimenes autoritarios, guerras sin*

límite, violación constante de los derechos humanos, etc.). En este sentido de decadencia, la postmodernidad aboga por desenmascarar y desnudar la paradoja de la razón ilustrada, por vivir el momento presente, por un nuevo narcisismo individualista o por el progresivo imponerse de la razón débil o el no recurrir a los metarretros o puntos de vista que pudieran dar sentido global a nuestra historia y cultura más allá de nuestras pequeñas y medianas historias. Historias, por demás, particulares y que ni siquiera tienen la pretensión de dejar huella alguna: es el imperio de lo light”.

Para el Doctor en filosofía, Juan Martín Velasco (citado por García-Zamorano, p 19), la posmodernidad viene a ser una evaluación del modernismo, cuando expresa que: *“Posmodernidad significa así una reelaboración, relectura o reinterpretación de la modernidad, es decir, un proceso teórico de puesta en cuestión al mismo tiempo que de radicalización de la categoría socio-histórica de modernidad”*. La concibe como una evaluación de la modernidad, cuyo resultado es negativo. La razón es que en su grandeza ha dejado a la persona sin sentido y sin hilo conductor (Lyotard). Olvida que el ser humano es constitutivamente caduco y mortal condenándole al vacío.

B.2 Rasgos de la postmodernidad

En palabras de los pensadores contemporáneos, se ha dicho reiterativamente, que la postmodernidad es parte vinculante con la modernidad, puesto que la primera es continuación y/o conclusión de la segunda. Bajo esa consideración García-Zamorano identifica los rasgos siguientes:

a) Desconfianza de la razón

Los filósofos críticos de la Ilustración pusieron de manifiesto los riesgos y peligros de la excesiva confianza en la razón. Un ejemplo de esto se puede encontrar en Marx en cuyos escritos aparece cierta desconfianza en la razón que se mezcla con intereses económicos y de clase con apariencias de buscar la verdad objetiva sobre política o economía. Más influencia ha tenido F. Nietzsche a través de la escuela de Frankfurt. Reaccionó al idealismo

racionalista y optimismo de la ilustración, mostrando cómo detrás de bonitos y bellos conceptos se esconde el ansia de poder y control. La consecuencia sería ser más pragmáticos, tolerantes y atentos al momento actual. En sus escritos póstumos vislumbró la caída del modernismo hacia una siguiente etapa: la voluntad débil, tendencia al desorden por la falta de un centro gravitacional. (p 20-21)

Que visión la de Nietzsche en cuanto a lo último citado. Es una de las características de la persona postmodernista, la voluntad débil y la falta de un centro gravitacional.

b) El desencanto en las promesas de la modernidad

Esta característica forma parte y es consecuencia de la anterior. Las promesas de la modernidad y las diferencias en las realidades. Su pretensión de una sociedad justa, libre, de personas felices, se ha visto frustrada. En el siglo XX, las cosas empezaron a salir mal.

- Primero fue la Primera Guerra Mundial (1914), luego la Segunda Guerra Mundial (1939), más cruel que la primera. En ambas la ciencia y la tecnología sirvieron para matar y destruir, basta con recordar la bomba atómica en Nagasaki e Hiroshima (1945).
- La industrialización trajo la contaminación y la destrucción acelerada de los recursos naturales.
- El capitalismo hizo a los ricos más ricos y a los pobres aún más pobres.
- El socialismo tampoco llenó las necesidades del ser humano, y también se convirtió en una nueva dictadura.
- La medicina, si bien logró la cura de muchas enfermedades, se dieron nuevas versiones de virus y bacterias resistentes a los antibióticos y vacunas que se habían inventado.
- La ingeniería genética, que puede llevar a la aceleración de la autodestrucción de la humanidad.
- Más guerras, como la de Korea y Vietnam, crearon una oleada de protestas. Las de Afganistán, de Irak, Israel y Palestina.

➤ La grave situación ecológica y la imparable y dolorosa migración

De aquí procede el desencanto y la evasión o huida de la realidad, tan característica de la cultura actual. (p 21-22)

c) El entierro de las utopías

La modernidad fue una gran revolución intelectual. La confianza en la razón humana dio lugar a que la ilustración y modernidad fuera un tiempo de utopías, expresadas en la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789. Optimismo en las palabras como progreso, justicia, igualdad, fraternidad. Una sociedad ideal que supera las insuficiencias del orden existente pensando en un futuro ideal. (p 22-23)

Este otro autor, Carrera i Carrera, J. (2014), dice: La pérdida de las utopías emancipadoras, fruto en parte de la decepción en la poderosa razón humana que en el siglo XX ha provocado todo tipo de guerras y desastres, da lugar a un individuo centrado en sí mismo y que no cree que el sistema económico se pueda cambiar, no cree que hayan alternativas, y menos que valga la pena movilizarse para lograrlas. Así se favorece la aparición de un nuevo conservadurismo social que no pone en cuestión el sistema económico. (p 6)

Cruz, A. (2003) lo llama "Muerte de los ideales", pues ve que: *"El individuo postmoderno, quizá por la avalancha informativa que debe soportar diariamente, se ha transformado en un vagabundo de las ideas. No suele aferrarse sinceramente a nada. Carece de certezas absolutas. Se cambia de opinión con la misma facilidad que de camisa. (p 52).*

d) Individualismo y escepticismo

El hombre de la modernidad está marcado por la valoración y vivencia del individualismo. El sistema capitalista predominante en occidente ha venido a acentuar esta tendencia hasta llegar a un "hiperindividualismo" que tiene como único fin el yo y lo que a este yo le favorezca en una competitividad extrema que

amenaza constantemente todas las relaciones. Lipovetsky (citado por García-Zamorano), afirma que estamos ante una “*segunda revolución individualista*”, que había predominado hasta después de la segunda Guerra Mundial. (p 25)

e) Relativismo

El relativismo no sólo se identifica con la modernidad, García-Zamorano, refiere que: las primeras afirmaciones del Relativismo se inician en Grecia con los sofistas, siendo el más famoso Protágoras con su expresión “el hombre es la medida de todas las cosas”. Fue desarrollado dos mil cien años después por Descartes y Kant. En el s XX entre los autores clasificados como relativistas o subjetivistas están, Nietzsche, James, Dewey, Wittgenstein, y, entre las corrientes que impulsan el relativismo están, el existencialismo, el estructuralismo social, junto con las nuevas concepciones de la filosofía de la ciencia.

La posmodernidad es fundamentalmente relativista. Teniendo en cuenta que en ella no hay centro y una ideología única, el relativismo es la consecuencia natural. (p 25)

f) Cultura de la fachada y las apariencias

La cultura actual, a través de los medios de comunicación social, la publicidad, etc., busca presentar una imagen distinta de la real. Lo importante es la apariencia, el look, la simulación, la fachada, el espectáculo. (p 28)

A propósito de la apariencia Cruz, A. (2003), lo enfoca en el narcisismo y dice: El individuo narcisista es el que paulatinamente se va desligando de la sociedad en que vive por medio de fantasías personales de grandeza. Pasa tanto tiempo reconociendo sus valores y virtudes que no le queda nada para pensar en los demás o en el resto del mundo. A la vez que idealiza su persona, menosprecia a los que lo rodean. Los otros sólo cuentan si le son útiles. El narcisista se caracteriza por su superficialidad. Gran apariencia externa pero, por dentro, el vacío más desolador. (p 72-73). ...Baudrillard, J. (citado por García-Zamorano)

dice: *“respondemos a la simulación con la simulación, nosotros mismos nos hemos convertido en simuladores.”* No importa tanto *“como soy”*, sino *“como me ven”*. Mardones, J. M. (citado por García-Zamorano), dice: *“vivimos en el mundo de la imagen, del simulacro, de la des-realización y deslocalización de la realidad,”* a todos los niveles, personal, social e institucional.

g) Crisis de la ética

Con respecto a este rasgo Cruz, A. (2003) dice que asistimos a lo que se ha llamado *“la muerte de la ética”*: *“Esta época posmoderna, con su ausencia de reglas, la ha matado. La filosofía “del todo vale” ha acabado con ella. A su funeral se presentan solo dos herederas, la estética y la belleza. (P 63). Es la negación rotunda de toda ley, norma o doctrina que atente contra la felicidad personal. Pero, ¿y si la moral protesta? Pues, sencillamente se cierran los ojos para no verla. ...El fin supremo de la vida es, para del postmoderno, conseguir placer. Es una actitud hedonista que detectada por los expertos publicistas del mundo del consumo, la convierten en la “estrategia de la seducción” (p 65)*

h) El gusto por lo transexual

Este es uno de los rasgos, de los que Cruz, dice que *“vivimos en un mundo tan egoísta que las relaciones entre los seres humanos se han vuelto tremendamente interesadas. Se pregunta ¿Qué repercusiones está teniendo, en la actualidad, este comportamiento ególatra sobre la relación entre los sexos? Bajo la influencia del neofeminismo... la mujer se presenta como una compañera insaciable, amenazadora, que intimida al hombre y le causa angustia. De manera recíproca el feminismo habría originado también sentimientos de animadversión hacia el hombre y hacia todo lo que, hasta ahora, éste ha representado. González Fauz (citado por Cruz) se refiere al amor y a la mujer como a uno de los mitos propios de la postmodernidad. Dice el autor que el amor ha llegado a transformarse en una palabra vacía. Un concepto hueco que ha perdido todo su significado”.* (p 78).

Todo lo que se ha dicho anteriormente sobre el contexto actual, bajo el término “posmodernidad” en buena parte se ha analizado desde la óptica de la cultura occidental y su vinculación con la modernidad, pero es lo que está pasando en este mundo globalizado, Latinoamérica no es la excepción, sin embargo hay otros aspectos que son muy de esta región y que fueran contemplados en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, realizada en Aparecida, Brasil en mayo de 2007, de los cuales es importante mencionar lo siguiente:

➤ *Situación Sociocultural*

El documento identifica como: *“la riqueza y la diversidad cultural de los pueblos de América Latina y El Caribe son evidentes. Existen diversas culturas indígenas, afroamericanas, mestizas, campesinas, urbanas y suburbanas. Las culturas indígenas se caracterizan, sobre todo, por su apego profundo a la tierra y por la vida comunitaria, y por una cierta búsqueda de Dios. Las afroamericanas se caracterizan, entre otros elementos por la expresividad corporal, el arraigo familiar y el sentido de Dios. La cultura campesina está referida al ciclo agrario. La cultura mestiza, que es la más extendida entre muchos pueblos de la región, ha buscado en medio de contradicciones sintetizar a lo largo de la historia estas múltiples fuentes culturales originarias, facilitando el diálogo de las respectivas cosmovisiones y permitiendo su convergencia en una historia compartida. A esta complejidad cultural se añade también la de tantos inmigrantes europeos que se establecieron en esta región. Estas culturas coexisten en condiciones desiguales con la llamada cultura globalizada. (Nos. 56-57)*

➤ *Situación económica*

En cuanto a la situación económica, el documento analiza que: *“Conducida por una tendencia que privilegia el lucro y estimula competencia, la globalización sigue una dinámica de concentración de poder y de riquezas en manos de pocos, no sólo de los recursos físicos y monetarios, sino sobre todo de la información y de los recursos humanos, lo que produce la exclusión de todos aquellos no suficientemente capacitados e informados, aumentando las desigualdades que marcan tristemente*

nuestro continente y que mantienen en la pobreza a una multitud de personas. La pobreza hoy es pobreza de conocimiento y del uso y acceso a nuevas tecnologías. Por eso, es necesario que los empresarios asuman su responsabilidad de crear más fuentes de trabajo y de invertir en la superación de esta nueva pobreza”. (No. 63).

“Es también alarmante el nivel de la corrupción en las economías, que involucra tanto al sector público como al sector privado, a lo que se suma una notable falta de transparencia y rendición de cuentas a la ciudadanía. En muchas ocasiones, la corrupción está vinculada al flagelo del narcotráfico o del narco-negocio y, por otra parte, viene destruyendo el tejido social y económico en regiones enteras.”(No. 70).

Biodiversidad, ecología

La biodiversidad y la ecología, también es una gran riqueza de América Latina, sin ir muy lejos en nuestra Guatemala, podemos preciarnos de ello. A lo que Aparecida dice: *“es el Continente que posee una de las mayores biodiversidades del planeta y una rica socio diversidad, representada por sus pueblos y culturas. En las decisiones sobre las riquezas de la biodiversidad y de la naturaleza, las poblaciones tradicionales han sido prácticamente excluidas. La naturaleza ha sido y continúa siendo agredida. La tierra fue depredada. Las aguas están siendo tratadas como si fueran una mercancía negociable por las empresas, además de haber sido transformadas en un bien disputado por las grandes potencias.* (No. 83-84).

Existen otros aspectos y/o rasgos que se pueden identificar pero no se tratar de ser exhaustivos, sino más bien tener un amplio panorama de la sociedad actual y poder tener una mejor visión del contexto actual de la Iglesia, que se aborda en el literal B de este mismo capítulo y su incidencia en la Devoción y Espiritualidad del Corazón.

2. Contexto eclesial

A. En la Modernidad

A.1 Consecuencias

Como es de esperarse todo lo descrito en el contexto de la sociedad, tiene incidencia directa en la Iglesia, porque es el desprendimiento de la injerencia del cristianismo y de la Iglesia como máxima autoridad tanto en lo moral como en lo político. Ante esa revolución de pensamientos y conocimientos, la Iglesia vivió momentos difíciles, puesto que desde tiempos remotos, la teología parecía tener la preeminencia sobre las ciencias, por lo que era natural que las Iglesias continuaran creyendo que la religión era la medida final de todas las cosas, sin embargo a los científicos que empiezan a surgir, ya no concuerdan con estos pensamientos.

Para el contexto de la Iglesia, se pueden citar como consecuencias de la Modernidad y la Ilustración, lo que el Padre García-Zamorano (p 8) señala como:

- *Un mundo hominizado: donde cada vez va apareciendo la primacía de la razón y la materia. Por distintos caminos, el humanismo moderno ha ido afirmando el valor de la razón y la autonomía del hombre.*

“La palabra máxima fue: autonomía frente al otro y emancipación del otro. Estas dos palabras sagradas e inolvidables, cuando se trata de pensar la relación del hombre con la naturaleza muerta o los poderes violentos, no son suficientes para expresar la relación del hombre consigo mismo, con el prójimo y con Dios...En la antropología dominante de conciencia moderna el otro y Dios aparecieron como enemigos del yo” (González de Cardenal, O. 2001), citado por García-Zamorano.

- *Un mundo secularizado: liberado del dogmatismo y de la autoridad, en el que van desapareciendo las huellas de Dios.*

“En la antropología dominante de la ciencia moderna el otro y Dios aparecieron como enemigos del yo”.

- *Para la Iglesia: fundada en la autoridad y en una estructura piramidal, el pensamiento de la modernidad supuso un gran reto al cual todavía no ha dado*

una solución satisfactoria. La falta de comprensión y asimilación de todos estos fenómenos históricos, es causa tanto de abandono religioso por muchas personas, como de fricciones entre la sociedad y la Iglesia por querer imponer ésta el antiguo régimen de cristiandad en el que todo estaba regido por su doctrina y orientaciones.

- *Para la Iglesia: el enfrentamiento del que fue objeto por parte de la Revolución Francesa, en la que pasó a depender del Estado y perdió su poder.*

A.2 Acciones por parte de la Iglesia y Pontificados

Las consecuencias de todo lo que pasaba en el ambiente social, y por tanto dentro de la Iglesia misma, tuvo sus retos y sus frutos. Como creyentes sabemos que la Iglesia no camina sola, sino bajo la protección de la Santísima Trinidad, de nuestra Madre Santísima y de la oración de todos sus intercesores. Dios sabe cómo, cuándo y dónde actuar. Uno de los medios fue nuevamente a través de su Hijo muy amado, que como ya se ha dicho anteriormente en la historia de la devoción del Corazón, ésta vez se le aparece a Santa Margarita María Alacoque, a quien le pide que promoviera en la Iglesia la devoción a su Corazón por medio de una Fiesta en su honor (ver Cap. I numeral 1.4 literal a).

a) El Culto Público

El impacto del mensaje de Paray-le-Monial fue decisivo a largo plazo, pero tuvo que enfrentar de inmediato todo tipo de dificultades, rechazos e incomprensiones dentro y fuera de las paredes del Convento de la Visitación. La Santa Sede, por ejemplo, se opuso expresa y repetidas veces a la aprobación de una Fiesta Litúrgica especial dedicada al Corazón de Jesús. A pesar de las dificultades, la Devoción fue cobrando cada vez más y más auge. En 1720 sucede algo inesperado, el obispo y las autoridades civiles de Marsella decidieron consagrar la ciudad al Sagrado Corazón de Jesús en agradecimiento por haber librado a su población del azote de la terrible epidemia (plaga) que tanto daño había causado

ese año en el resto de Francia y Europa. En 1765 aconteció un hecho de todavía mayor impacto: La Santa Sede accedió, finalmente, al pedido de los obispos polacos de introducir una misa y Oficio propios del Corazón de Jesús. (Arias, G. 1994, p 39-40)

En el caso de los pontificados de la época cuyas acciones fueron significativas, y que también están relacionados con la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús están:

b) Pío IX (1846-1878)

De él, Hughes, L. (2006), anota que este italiano llamado Giovanni Mastata Ferreti, simpatizante de los nacionalistas liberales, de cuando la Iglesia intentaba vivir de nuevo en el marco de la Revolución Francesa, prevaleciendo un liberalismo moderado; fue elegido como Papa en 1846, tomando el nombre de Pío IX o Pío Nono, como se le llamó afectuosamente (p 122). En su pontificado se dio:

➤ La pérdida de los estados pontificios

El 20 de septiembre de 1870, se completó la pérdida de los territorios papales al tomar Roma y hacerla la capital de la Italia unificada. La llamada Ley de Garantías del 15 de mayo de 1871, acordó al Papa los derechos de un soberano, una remuneración y la extraterritorialidad de algunos palacios papales en Roma, nunca fue aceptada por Pío IX y los papas se consideraron a sí mismos prisioneros hasta 1929, cuando Pío XI firmó el Tratado de Letrán con Benito Mussolini por medio del cual se creó el Estado de la Ciudad del Vaticano como un estado independiente dentro de Roma. (ENCICLOPEDIA CATÓLICA ONLINE. 2012 p 1).

➤ La Encíclica “*Quanta Cura*” acompañada por el famoso “*Syllabus errorum*”, batalla contra el falso liberalismo.

El cambio reaccionario o su batalla contra el falso liberalismo queda ejemplificado en la mencionada Encíclica (8 de diciembre de 1864), en la que

condena al liberalismo, socialismo, comunismo y secularismo. Consideraba estos cuatro que representaban todos los males sociales de la época. Esta encíclica fue acompañada por el famoso “*Syllabus errorum*,” (lista de errores) que especificaba conceptos y prácticas particulares que plasmaban las cuatro filosofías reprobadas. Entre los principios condenados estaban la separación de la Iglesia del Estado, la libertad de prensa y la libertad de religión. Todas estas condenas fueron sintetizadas en la última declaración del Syllabus, la cual descartaba que el Romano Pontífice pueda y deba alcanzar acuerdos con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna. (Hughes, p 123).

➤ Convocatoria del Concilio Vaticano I

El 29 de junio de 1869, publicó la Bula “*Æterni Patris*,” convocando el Concilio Vaticano I; luego se emitió un documento que señalaba que el único propósito del Concilio sería declarar el dogma de la infalibilidad papal, lo cual se dio durante su cuarta sesión solemne, el 18 de Julio de 1870. (Hughes, p 123).

➤ Consagración del mundo católico al Sagrado Corazón de Jesús

Como otro rasgo de la superación del Jansenismo, el Papa promovió la devoción al Sagrado Corazón y el 23 de septiembre de 1856, extendió su festividad a todo el mundo con el rito de un doble mayor². En este sentido, se destaca la iniciativa para consagrar al Sagrado Corazón de Jesús a los individuos, las familias, las congregaciones religiosas...incluso los Estados. También hubo una petición presentada a Pío IX al acabar el Concilio Vaticano I suscrita por casi todos los obispos y superiores de Órdenes religiosas y más de 1.000.000 de fieles laicos para consagrar el mundo, a lo que accedió siendo así que el mundo católico fue consagrado al Sagrado Corazón de Jesús el 16 de junio de 1875. Proclamó venerable a Sor Margarita María Alacoque. (Ott, M. s.f.)

² Relación de lo que se toca entre el año en las fiestas clásicas repartidas por meses.

c) León XIII (1878-1903)

Al inicio del siglo XX, la Iglesia católica aún vivía con la sombra de Pío IX y del Concilio Vaticano I, con una fuerte idea de la autoridad papal, una piedad apasionada e incluso, sentimental, y una profunda sospecha hacia la innovación. La más famosa e influyente Encíclica de León XIII, fue la *Rerum Novarum* (1891), que mostraba un desarrollo real de la doctrina social católica al apoyar el trabajo y el sindicalismo, pero León mismo conservaba el modelo o estilo de Pío IX. En su Encíclica "*Æterni Patris*," (1879), había declarado que la filosofía cristiana de Tomás de Aquino era el mejor modelo a seguir por los pensadores católicos. (Hughes, p 128).

d) Pío X (1903-1914)

De acuerdo con la carta condenatoria "Pascendi Gregis" (1907), Pío X decía que el modernismo era un movimiento distinto que compartía dos principios incompatibles con la fe católica. Primero, los modernistas niegan la razón metafísica, la idea de que el pensamiento racional podía comprender algo de la realidad que está más allá del tiempo y de la historia. Segundo, los modernistas negaban lo sobrenatural y subordinaban la revelación a la interpretación de lo que sucedía en el ámbito natural. Pero el mensaje era claro: los católicos debían ser cautos en el uso o apropiación de otro pensamiento filosófico.

Sin embargo, la crisis modernista era, en efecto, el primer episodio del conflicto entre tradición e innovación cuando teólogos y filósofos católicos exploraban las fronteras del tomismo. (Hughes, p 128-129).

A continuación se incluye un fragmento de la Encíclica referida en el párrafo anterior, que deja ver el sentir de Pío X:

"Hablamos, venerables hermanos, de un gran número de católicos seculares y, lo que es aún más deplorable, hasta de sacerdotes, los cuales, so pretexto de amor a la Iglesia, faltos en absoluto de conocimientos serios en filosofía y teología, e impregnados, por lo contrario, hasta la médula de los huesos, con venenosos

errores bebidos en los escritos de los adversarios del catolicismo, se presentan, con desprecio de toda modestia, como restauradores de la Iglesia, y en apretada falange asaltan con audacia todo cuanto hay de más sagrado en la obra de Jesucristo, sin respetar ni aun la propia persona del divino Redentor, que con sacrílega temeridad rebajan a la categoría de puro y simple hombre”.(No.1)

Entre los sacerdotes simpatizante de algunas de las ideas del modernismo, se encontraba Loisy, M. (citado por García-Zamorano, 2010), que ante la alusión del Papa a los teólogos y filósofos católicos que están interesados en explorar fuera de las fronteras del tomismo, dice: *“forman un grupo bien definido de hombres pensantes unidos en el deseo común de adaptar el catolicismo a las necesidades intelectuales, morales y sociales de hoy”* (p 11).

La obra de Loisy (sacerdote francés, exegeta e historiador de las religiones) produjo un inmenso revuelo en los medios católicos por lo peligroso de las ideas propuestas, claramente tendentes a negar la divinidad de Cristo y la institución divina de la Iglesia y de los sacramentos. Inmediatamente surgieron críticas en defensa del dogma católico, pero Loisy, en lugar de retractarse o suavizar sus posiciones, las reafirmó con mayor nitidez. No faltaron, sin embargo, los partidarios del exegeta y la polémica creció. Muy pronto se unió a las posiciones más avanzadas de Loisy el ex jesuita inglés George Tyrrel.

A partir de la “Pascendi” el movimiento se dispersó bastante rápidamente, porque Tyrrel murió en 1909. Loisy pasó abiertamente al racionalismo abandonando el sacerdocio y la Iglesia en 1908, como ya lo habían hecho otros. Después de la publicación del Motu proprio Sacrorum antistitum (1910),³ puede decirse que la crisis se había resuelto, aunque el problema que la suscitó –tensión entre la fe y el llamado “pensamiento moderno”-, continuaría vivo y, por lo tanto, susceptible de replantearse. (García-Zamorano, p 11-12).

³ Documento en el que se prescribe el juramento antimodernista y algunas otras normas para rechazar el peligro del modernismo

e) Pío XII

De Pío XII, como parte de su biografía, se dice que: toda su enorme actividad doctrinal, su poderosa personalidad, y las duras circunstancias históricas de su pontificado, hicieron de él el último gran pontífice de la "vieja escuela", casi un verdadero monarca espiritual, sobre cuya figura no han cesado de verse críticas (en especial respecto a sus relaciones con las dictaduras nazi y mussoliniana, demasiado contemporizadoras, según algunos, así como sobre su talante claramente reaccionario en materia ideológica), y alabanzas (por parte de sectores más conservadores). (Biografías y Vidas, s.f.).

En cuanto al tema sobre la Devoción al Corazón de Jesús, Arias, G. (1994) comenta que: el gran Papa entendía que, ante la creciente avalancha de materialismo, ateísmo, agnosticismo y cinismo que ya desde entonces amenazaba a la Iglesia, la devoción sincera al Corazón de Cristo sería el antídoto más eficaz para mantenerla fiel al fecundo Amor que le dio el ser. Pero, muy lamentablemente, la Devoción al Corazón de Jesús fue perdiendo poco a poco terreno ante la agresiva tibieza y desconfianza ambiental que ya desde esta época se vive.

Por lo que urge a los teólogos a ocuparse de estudiarla (la Devoción), para que esta pudiera continuar renovándose y desarrollándose a tono con los tiempos. Siendo así que se hace la publicación de la Carta Encíclica *Haurietis Aquas* (1956), de la que ya se hace mención en el capítulo I numeral 1.4 literal f, y también se estará abordando más ampliamente en el capítulo III.

Ante los trastornos y reacciones anticlericales de muchos de los sectores de la sociedad motivados por las ideas modernistas, es entendible que la Iglesia, en principio, se viera sorprendida y le tomaría tiempo para empezar a reaccionar. Además las reacciones y decisiones de cambio se hacen pausadamente, y por ello muchos la catalogan como muy conservadora y reacia a los cambios. Pero es entendible que lo que la Iglesia pretende es ser prudente, actuar con cautela, por la misma importancia y valor que para el creyente tienen las cuestiones de fe.

Para finalizar, el contexto de la Iglesia en el modernismo, me parece muy acertado hacerlo con lo que Duato A. (citado por García-Zamorano, 2010) expresa en un texto publicado en el 2007 en los siguientes términos: *“Es necesario hacer abiertamente una valoración positiva del modernismo, poniéndolo precisamente como el único camino posible para que no se acabe la fe cristiana en nuestro mundo”*.

A lo que el Padre García-Zamorano agrega, que también en esa valoración hay que incluir a “la ilustración”, que es de donde proviene el “modernismo”.

B. Posmodernidad

Dentro del contexto de la sociedad se incluyó el pensamiento de algunos de los filósofos actuales en función de lo que es la posmodernidad, así como los rasgos que la caracterizan. Ahora toca ver la incidencia que tienen en el ámbito eclesial, y poder perfilar mejor la reflexión sobre la Devoción y la Espiritualidad del Corazón.

B.1 Consecuencias

Al igual que en el contexto de la sociedad, donde el posmodernismo se vinculó con el modernismo, en el contexto eclesial también prevalece dicho vínculo. Es opinión de los pensadores actuales, que la posmodernidad es realmente una continuidad del modernismo, y algunos se atreven a afirmar que es la culminación. Sobre esta misma perspectiva vinculante, hablaremos de consecuencias en este contexto de la Iglesia del posmodernismo.

- Mundo hominizado y secularizado: recordemos que esta es una consecuencia abordada en la época del modernismo, y que sigue desarrollando nuevas formas de expresión en nuestros días. El ser humano, cada vez más centrado en sí mismo y el alejado de Dios, se ha forjado como una persona individualista, narcisista y hedonista. En este sentido Cruz, E. (2003), nos habla del siguiente perfil: *“...No sólo se rechazan los compromisos estables sino también cualquier*

referencia a los valores permanentes y, desde luego a la Trascendencia. No puede haber una filosofía de la vida más opuesta a la moral cristiana que el narcisismo ¿Cómo amar al prójimo cuando el amor se agota en uno mismo? ¿Cómo preocuparse por los otros cuando el interés del Yo acapara todo el tiempo. (p 74). Está “Falta de libertad y responsabilidad”. La libertad supone la capacidad de saber responder adecuadamente a las situaciones de opresión o de sometimiento, implica responsabilidad y-como señala Eugenio Trias (sic)-: “esta sociedad es libre en apariencia, pues no favorece los hábitos de responsabilidad. La consecuencia lógica de la sobresaturación de informaciones conduce inevitablemente al debilitamiento de la voluntad, al incremento de la permisividad y a la creación de individuos que en el fondo son...nuevos zombis atravesados de mensajes”. Con esta pasividad se procura camuflar con el disfraz incesante del activismo. (p 56). Al referirse al hedonismo, Cruz dice: “...Los grandes Centros comerciales vienen a sustituir así a las antiguas iglesias de la modernidad. Son las catedrales postmodernas que siempre permanecen abiertas y repletas de “consagrados devotos”, especialmente los domingos. Es la religión del consumo que promete la felicidad inmediata (p 65). Incluso hasta en el lenguaje ha penetrado la estrategia de la seducción. Desaparecidos los sordos, los ciegos, los lisiados, surge la edad de los que oyen mal, de los no-videntes, de los minusválidos, los viejos se han convertido en personas de la tercera o cuarta edad...Todo lo que signifique inferioridad, deformidad o pasividad desaparece del lenguaje cotidiano. Lo que no es agradable o no produce placer, no puede seducir por lo tanto conviene censurarlo. (p 66).

Al referirse a los rasgos de la posmodernidad, Velasco, M. (citado por García-Zamorano) dirá: “todas ellas llevan el sello de la radicalización de la ruptura de la cultura posmoderna con el cristianismo, llamándole `la segunda secularización`”.

- Para la Iglesia: hay una crítica, dice García-Zamorano (p 24), ésta es “la crítica del cristianismo como metarrelato o metarretrato”, términos usados al hablar de la posmodernidad, y se refiere a cosmovisiones globales portadoras de sentido; o un proyecto que pretende dar un sentido único y totalizante a la vida. El mundo

tradicional ofrecía un sistema de valores y orientaciones de comportamiento estable. Ahora desaparece. Una cosa es la vida privada y otra la vida pública, la vida religiosa y la profana. No hay un centro. La religión se recluye a la periferia y a la esfera privada. Ciertos filósofos y pensadores críticos con la ilustración también han influido en la pérdida de visiones globales y sólidas de la existencia entre ellos cita en primer lugar a Nietzsche, quien lanzó el grito “Dios ha muerto”, es la manera de decir que la idea de Dios no es capaz de actuar como fuente del código moral o teleológico. La muerte de Dios conducirá, dice, no solo al rechazo de un orden cósmico o físico, sino también al rechazo de los valores absolutos-al rechazo de la creencia en una objetividad y una moral universal, que se ejerce sobre todos los individuos.

- En la Iglesia: la Indiferencia religiosa, como expresión y extensión de la increencia, es “el hecho más significativo de la situación religiosa de la posmodernidad”. Martín Velasco (citado por García-Zamorano) la define como: *“...una forma peculiar de increencia. Una actitud vital en la que el sujeto no acepta ni rechaza a Dios, sino que prescinde de él, organizando su vida totalmente al margen de la práctica religiosa”*. Esta indiferencia ha dado lugar al alejamiento de la práctica religiosa, al abandono de la institución y sus prácticas, al envejecimiento de los agentes de pastorales que se manifiestan y son parte de la profunda crisis religiosa actual. (García-Zamorano p 28)
- Para la Iglesia, el declive de la religión institucional, del cual Martínez Lozano, E. (2007), en su libro: “¿Dios hoy? Creyentes y no creyentes ante un nuevo Paradigma”, situado en el ambiente europeo, reconoce el declive de la religión institucional (abandono de la práctica religiosa, descenso vocacional distanciamiento de la moral oficial desregulación institucional del creer...) con el riesgo de que la institución se incline hacia un tono neotradicional o neofundamentalista de la religión. (p 10).
- En la Iglesia, cuando los fieles no toman en serio la religión, sobre lo que Cortina A. (citado por Martínez Lozano), expresa con ironía: *“Los creyentes no parecen*

tomarse muy en serio la religión, porque no tienen ninguna cara de estar salvados; los que predicán la ética día sí, día no y el de en medio, practican el más elemental egoísmo en la vida cotidiana; y los tolerantes sólo toleran a quienes piensan como ellos. Con lo cual, no es raro que los jóvenes, a quienes todos estos discursos les resultan en principio extraños, se apunten al pragmatismo, que es la única secta que cuenta con creyentes practicantes.” (p 10).

- *En la Iglesia, en que la transmisión de la fe, ya no se da. Sobre este problema Velasco, J. M. (2002), dice: “Las crisis de la transmisión de la fe en las sociedades occidentales es un hecho observado a simple vista, padecido y muy intensa y frecuentemente lamentado por los creyentes, las comunidades cristianas y sus responsables. De esa crisis son indicios claros el manifiesto envejecimiento de las comunidades y las dificultades experimentadas por padres y educadores en la transmisión de sus convicciones, valores y hábitos de vida, sobre todo en el terreno de la religión. A ese hecho se refería ya, en términos, a escala social y cultural, Pablo VI, cuando lamentaba como uno de los acontecimientos más graves de nuestro tiempo la ruptura entre el Evangelio y la cultura moderna (Evangelii Nuntiandi No. 20). (P 37).*

No sólo se lamenta la falta de transmisión de la fe en los hogares, como primeros transmisores, sino también lo que antes reforzaba, lo que en los hogares se iniciaba y era la enseñanza en las entidades educativas. Cruz A. (2003) dice al respecto: *“La enseñanza religiosa en las escuelas y/o colegios ha desaparecido de los programas obligatorios y sólo se contempla de manera opcional. Se ha pretendido una educación laica y plural, alejada de los dogmatismos, pero se ha conseguido una penuria cultural que ha engendrado superficialidad, desinterés e indiferencia. La carencia de base religiosa también ha originado un modo de vida sin referencias estables”.* (p 113)

Para la Iglesia en América Latina también hay situaciones propias de la región que se añaden a lo anteriormente expuesto y que se encuentran en el Informe Plan Global CELAM (2002), (Citado por García-Zamorano, p 35-36) como:

- El pluralismo religioso: “Hay en la actualidad una situación de pluralismo religioso que tiene diversas expresiones ya se trate de la clase media, de los sectores populares o los más acomodados; y en la Iglesia Católica es creciente el número de alejados y no practicantes. (No. 55)
- Auge de la religiosidad: En algunos medios intelectuales en la década del sesenta se planteaba la tesis de la desaparición de la religión como signo de la modernidad. Sin embargo en la actualidad el fenómeno de la religiosidad está en pleno auge. Predomina una búsqueda de lo trascendente, en sus múltiples y variadas expresiones, con un talante individualista (autorrealización, paz y armonía individuales), cósmico (relación individuo-universo), y masivo (actos que reúnen una gran cantidad de personas), así como ambientalista. (No. 56)
- Supermercado religioso: esta verdadera ansia por lo religioso ha dado lugar a un supermercado de oferta religiosa en la sociedad, que va más allá de las religiones tradicionales e históricas, ya que surgen constantemente nuevos movimientos y sectas. El fenómeno parece responder a la necesidad de sentirse acogido...en medio del anonimato urbano. (No. 57)
- Cristianos sin iglesia: el número de cristianos sin Iglesia va creciendo, especialmente entre los jóvenes...Para muchas personas la propia Iglesia resulta más bien un punto de referencia que de pertenencia. Aunque una persona declare ser miembro de una determinada Iglesia, en la práctica no se siente totalmente identificada con ella, con su misión, con su ética, no con sus declaraciones oficiales. (No. 58)

B.2 Pontificados y Acciones por parte de la Iglesia

A continuación hablaremos de las acciones y reacciones de la Iglesia enfocadas desde los pontificados significativos de la época. En parte ya nos habíamos referido a estas

dos épocas, en el capítulo I, que contiene la Historia de la Devoción al Corazón de Jesús, sin embargo, en esta parte se harán las referencias a las acciones y reacciones más generales, en relación a la Iglesia.

a) Época Conciliar

- Juan XXIII: De su pontificado el hecho más relevante fue que convocó el Concilio Vaticano II, que pretendió acercar la Iglesia al mundo y vivir con él *“los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren...La Iglesia, se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.”* El centro de su preocupación pasó de ser Iglesia en sí misma al mundo. En la Constitución Apostólica de convocación al Concilio, se atrevió a *“llamar la atención de todos nuestros hijos para que, con su colaboración a la Iglesia, se capacite ésta cada vez más para solucionar los problemas del hombre contemporáneo”* (García-Zamorano, p 44)

- Pablo VI: a quien le toca concluir el Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII, en la Alocución de clausura del Concilio, el 7 de diciembre de 1965, refiriéndose al espíritu humanista que le animó dijo: *“¿Ha desviado eso la mente de la Iglesia en Concilio hacia la dirección antropocéntrica de la cultura moderna? Desviado, no; vuelto, sí. Pero quien observa este prevalente interés del Concilio por los valores humanos y temporales no puede negar que tal interés se debe al carácter pastoral que el Concilio ha escogido como programa, y deberá reconocer que ese mismo interés no está jamás separado del interés religioso más auténtico.”* (citado por García-Zamorano, p 44)

b) Época postconciliar

- Juan Pablo II, de su pontificado García Zamorano dice que: *“tuvo grandes logros. No puede negarse su protagonismo, popularidad y, por consiguiente, la influencia que ejerció. ... pero de alguna manera limitó las aspiraciones que se*

- *tuvieron en el Concilio*". Fija la doctrina oficial en el Catecismo de la Iglesia Católica (1992); los usos y costumbres en el nuevo Código de Derecho Canónico (1983).

El hecho de que Juan Pablo II tome como actitud programática de su pontificado la posición de su predecesor Juan Pablo I, sin distinción alguna, dice Libanio, J.B. (citado por García-Zamorano p 47): *"indica, sin duda, una voluntad decidida de reordenar una situación que se considera confusa, incontrolada y a merced de impulsos subjetivos*. Pero el problema, más que en el fin, está en los medios que escogió para lograrlo: frenar la innovación y querer reconstruir un sistema rígido que se estaba desmoronando.

- Benedicto XVI, los retos que esperaban a Ratzinger al asumir su pontificado fueron: la globalización, el papel de la mujer, el celibato, el aborto, la libertad sexual, la creciente descatalogización y aun descristianización del mundo, la alarmante falta de vocaciones sacerdotales, el diálogo con las otras religiones, la crisis teológica... Y, en particular, el avance de la Iglesia evangelista en América Latina. La hegemonía creciente del islamismo en África y Asia. Temido y admirado a partes iguales por progresistas y conservadores, tuvo el difícil reto de dirigir y guiar los designios de la Iglesia en el siglo XXI.

Mantuvo una total ortodoxia en los aspectos doctrinales, como lo muestran sus sucesivas encíclicas y publicaciones. Buscó hacer sentir la solidez doctrinal del mensaje cristiano entre las élites culturales, y políticas. Mostró poca disposición al diálogo con facciones heterodoxas como la de Marcel Lefebvre (aunque levantó la excomunión a cuatro de sus obispos). No fue demasiado cauto en el diálogo interreligioso. En el 2006, la cita de un pasaje sobre la violencia religiosa del islam provocó reacciones airadas.

Otro problema serio que afrontó fue la revelación de numerosos casos de pederastia en el seno de la Iglesia católica. Y las acusaciones surgidas en Estados Unidos y otros países europeos al saberse que altas jerarquías

eclesiásticas ocultaron los casos en lugar de sancionar a los sacerdotes; incluso a él mismo se le acusó de abstenerse a actuar cuando era prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

En sus dos últimos años, a lo interno del Vaticano, en mayo de 2012, Ettore Gotti Tedeschi, amigo personal y presidente del Banco Vaticano, fue cesado por presuntas irregularidades en su gestión al ser investigado por incumplir las normativas sobre blanqueo de capitales. Por esas mismas fechas su mayordomo, Paolo Gabriele, fue detenido por filtrar documentos internos (el famoso Vatileaks).

Con la salud debilitada, en 2013 renuncia al papado, efectiva a partir del 28 de febrero, dando como razón que: *"para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio es necesario el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que en los últimos meses ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado"*. La decisión fue considerada histórica, por datarse su más cercano precedente siete siglos atrás, y dejó en evidencia que la institución papal ya no puede ser indefectiblemente vitalicia. (Biografías y vidas, s.f)

- Papa Francisco, el 13 de marzo de 2013, se elegía a Jorge Mario Bergoglio como el 265 sucesor de San Pedro. Su pontificado lo definió de alguna manera (previo al cónclave), cuando dijo que: <<pensando en el próximo Papa: debe ser un hombre que, desde la contemplación de Jesucristo y desde la adoración de Jesucristo ayude a la Iglesia a salir de sí hacia las periferias existenciales, que le ayude a ser la madre fecunda que vive de "la dulce y confortadora alegría de evangelizar">> (Fazio Fernández, M. 2013. p 12).

Al ser electo ese fue uno de sus primeros mensajes, que la Iglesia tiene que salir a las periferias, salir en búsqueda de los fieles. En el contenido de sus mensajes y acciones ya se ha evidenciado su labor más pastoral que doctrinal, su apertura a dialogar con todos, cristianos, judíos, creyentes de otras religiones,

ateos, y también a tocar temas que hasta ahora se habían preferido posponer, como el caso de la acogida por parte de la Iglesia de los homosexuales y de los divorciados vueltos a casar que puedan recibir los sacramentos de la reconciliación y de la comunión. También le ha tocado seguir enfrentando y hacerle seguimiento a la atención y resolución de los problemas que Benedicto XVI había empezado a enfrentar y que no quedaron del todo resueltos.

La Iglesia Latinoamericana también tiene algo específico que decir con respecto a las acciones y reacciones, que ha asumido ante el contexto posmoderno de la sociedad.

- En la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Medellín (1968)
Como reacción al Concilio y ante el entusiasmo que causó, un ejemplo elocuente, refiere García-Zamorano, es la aplicación que quiso hacer el CELAM del Concilio a América Latina en su Conferencia de Medellín (1968). Animados primero por los teólogos europeos y después por su teología más propia que se conoció como “Teología de la Liberación”, que despertó una verdadera primavera eclesial en todo el continente. Este entusiasmo estuvo siempre empañado por muchas sombras y reacciones adversas.
- En la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Puebla (1979)
Conferencia sobre el presente y futuro de América Latina, 10 años después de Medellín. Opción preferencial por los pobres y los jóvenes, promoción de los Derechos Humanos. (Johnson, J. s.f.)
- En la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Santo Domingo (1992)
Con motivo del V centenario de la conquista y evangelización del Continente. Reafirmación de las opciones de Medellín y Puebla. Búsqueda de una evangelización inculturada en la realidad del Continente. (Johnson, J. s.f.)
- En la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida (2007)
Conferencia que busca centrar la misión de la Iglesia como discípulos y misioneros de Jesús en nuestro continente. Diagnóstico de la realidad y

reafirmación de las principales opciones de la Iglesia Latinoamericana. (Johnson, J. s.f.)

Todo este contexto es importante analizarlo de manera atenta para que se pueda entender mejor donde está situada la Iglesia, la fe y la religión del cristiano y cómo volver la mirada al Corazón de Jesús, representa la luz en el camino del ser humano, que es de lo que se tratará el próximo capítulo.

CAPÍTULO III

DE LA DEVOCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE JESÚS

En el contexto de la sociedad y de la Iglesia se ve la urgente necesidad del ser humano de redescubrir su ser de persona, la dignidad de ser hijo de Dios, que le haga descentrarse de sí mismo, que le lleve a la apertura de poder observar todo lo que hay a su alrededor, para volver a encontrar el verdadero sentido de la vida. Esto solamente puede ser a través de su encuentro personal, con Jesús.

La anterior afirmación se hace con el conocimiento de causa de quien ha tenido esa experiencia y por ello está convencida que la Devoción al Corazón de Jesús, lleva a la Espiritualidad del Corazón, siendo el que da un nuevo y verdadero sentido a la vida.

Así lo experimentó el fundador de los Misioneros del Sagrado Corazón (MSC), el Padre Julio Chevalier (1824-1907), quien vivió en la época donde la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús estaba en pleno auge y seguía propagándose, como se menciona en el capítulo II al tratar del contexto de la modernidad, siendo así, que el Papa Pío IX consagró al mundo al Sagrado Corazón de Jesús. Esto incidió en su formación y vida sacerdotal, de manera que cuando nace la inquietud de fundar la Congregación, ofrece a Dios que ésta estará consagrada y se llamará: Misioneros del Sagrado Corazón y su misión será que: *“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús” “Por siempre”*.

Por esta razón para hablar sobre la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús, se tendrá en cuenta la experiencia del P. Chevalier que de alguna manera refleja el sentir o cómo se percibía o se vivía esta devoción dentro de una etapa muy importante de la modernidad y cómo ésta devoción lo lleva a vivir una Espiritualidad del Corazón.

Espiritualidad que en el hoy y ahora, podemos vivirla desde dos dimensiones como una propuesta de reflexión y que se incluyen en este capítulo.

1. La Devoción al Corazón de Jesús

En el capítulo I se hizo un recorrido sobre cómo se origina la exaltación de esa parte de la humanidad de Jesús que tanto sugiere con sólo escuchar mencionarla: y cómo llegó a impactar lo que simbolizaba, el Amor de Dios a través de Jesús, que del culto privado, pasa a reconocerse su culto público que se convierte en una de las Devociones más importantes, dentro de la Iglesia a partir de la Modernidad. Pero es el momento de analizar y reflexionar más en lo que la Devoción al Corazón de Jesús propiamente dicha significa y cómo esta devoción se convierte en espiritualidad.

A. Significado de la palabra Devoción

Para tener clara la connotación que se maneja en este trabajo de la palabra Devoción, se incluyen a dos autores, uno de tiempos antiguos, y otro de tiempos recientes, para comparar si el significado ha tenido variaciones sustanciales o pudiera ser el mismo.

- Según Santo Tomás de Aquino: devoción es una voluntad pronta para entregarse a lo que pertenece al servicio de Dios, o al culto divino. Esa prontitud de entregarse es esencial en la devoción (elemento esencial), y ha de encontrarse en toda devoción, so pena de no ser más que un producto de la sensiblería. Mas como es pronta entrega a lo pertinente al culto de Dios -objeto de la virtud de la religión, que es virtud moral (elemento moral)-, las devociones han de darle el culto debido, de suerte que serían falsas por supersticiosas las que le tributan culto indigno de Él o dando a las criaturas el que sólo a Él pertenece. Ahora bien, cuando el culto divino es oficial o público de la Iglesia se considera litúrgico (elemento litúrgico), elemento que se encuentra en algunas devociones recomendadas por la misma Iglesia reiteradamente, no en las privadas o particulares, que son extralitúrgicas. (García Miralles M. 1991).

- Sanabria E. A. (1991), en el artículo titulado “*Devoción. Estudio General*”, en la Gran Enciclopedia Católica, hace un análisis del significado de la siguiente manera :

Naturaleza. Deriva de la palabra latina *devovere*, (sacrificio): de esta forma devotos son los que ofrecen en sacrificio a Dios toda su persona, en sometimiento total a Él. Suele tener tres significados: a) cierto ejercicio de piedad: en este sentido se habla de la devoción a la Eucaristía; b) cierta consolación espiritual en la oración, que en otras palabras suele llamarse devoción accidental o afectiva; c) en su sentido más pleno, es el acto elícito⁴ principal de la virtud de la religión.

Sujeto. Puede entenderse en un doble sentido: el sujeto es la voluntad (potencia o facultad de donde procede el acto de la devoción); el sujeto es Dios, quien es donde recae la devoción.

Causas. 1) La causa extrínseca es Dios, por gracia, llama a los que quiere. 2) La causa intrínseca es la meditación y contemplación de la Divina Bondad y de la excelencia de Dios, en la contemplación de la Humanidad Santísima de Jesucristo.

Efectos. El primero y más profundo es la alegría espiritual. Facilita actos y virtudes que acercan el hombre a Dios (la oración y el diálogo confiado con Dios, el espíritu de sacrificio, etc.).

En resumen, Sanabria dice: “*la devoción supone una entrega total a Dios, y no se identifica, por tanto, con el mero cumplimiento de ciertas prácticas o ceremonias religiosas, que a veces algunas personas anteponen al pleno cumplimiento de los deberes de su propio estado, o a las virtudes de la caridad, y la justicia.*”

Si se observa, tanto el significado de Santo Tomás como el de Sanabria, coinciden en cuanto a que la devoción es entrega a Dios. Santo Tomás lo dice así: “*en la devoción debe existir ese elemento esencial que es prontitud*” o como lo dice Sanabria, “voluntad

⁴ Adjetivo que significa: que es voluntario

(acto *elícito*)” y ambos en la entrega del todo el ser de la persona a Dios. Coinciden también en que es algo más profundo y no algo superficial y sin sentido. Al respecto Santo Tomás dirá: “*Esa prontitud de entregarse es esencial... so pena de no ser más que un producto de la sensiblería*”. Sanabria dice: *y no se identifica, por tanto, con el mero cumplimiento de ciertas prácticas o ceremonias religiosas.*

B. El Sagrado Corazón de Jesús

En la reseña de la Historia de la Devoción al Corazón de Jesús como sujeto (según Sanabria) en donde recae la devoción, se manifiestan muchos rasgos, de lo que es, o simboliza el Corazón de Cristo. Rasgos que fueron definidos al ser descubiertos desde una experiencia de encuentro personal como los que nuevamente se mencionan a continuación:

- ❖ Jesús en las sagradas escrituras dice:...”aprended de mí que soy manso y humilde de corazón; y hallareis descanso en vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mt 11, 29-30).
- ❖ San Juan (Jn 19, 34. 37): ...uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. “...Mirarán al que traspasaron”.
- ❖ San Juan Eudes: el templo del amor divino
- ❖ Santa Margarita, (6ª. Promesa): una fuente y océanos infinitos de misericordia.
- ❖ Juan XXIII, la fuente de toda bondad.
- ❖ San Agustín: La puerta de la vida.
- ❖ Juan Pablo II: la obediencia filial de Jesús al Padre, signo de la totalidad del amor a los hombres
- ❖ Benedicto XVI: el manantial al cual nos invita a acudir la encíclica «Haurietis aquas»: para alcanzar el conocimiento verdadero de Jesucristo y comprender qué significa conocer en Jesucristo el amor de Dios
- ❖ Padre Julio Chevalier: trono de sabiduría, de amor y misericordia

C. Devoción al Sagrado Corazón de Jesús

Tomando como base lo contenido en el significado del término descrito anteriormente, se puede decir que: La devoción al Sagrado Corazón de Jesús es la voluntad pronta para entregarse a la meditación y contemplación de la Humanidad Santísima de Jesucristo, representada en su Sagrado Corazón, símbolo del Amor infinito del y al Padre y a los seres humanos, que nos pone en la disponibilidad al servicio de Dios, a su culto divino y al servicio de los demás. Lo anterior en el sentido verdadero de lo que significa la Devoción y que éste sea bien entendido.

D. Auge y pérdida de fuerza de la Devoción

En el capítulo II, en la contextualización de la Edad Moderna, se trató de resumir las principales características del surgimiento de esta época, las cuales incidieron no sólo en la sociedad, sino también, dentro del ámbito de la Iglesia. Se estaba en un cambio muy importante de época y también ello incidió en el aspecto religioso y de fe, era el empoderamiento de la razón y del distanciamiento del ser humano de Dios. Con los nuevos descubrimientos alcanzados por la inteligencia y la razón, Dios pasaba a un segundo plano. Ya no sólo Dios era el Origen y Creador en supremacía, ahora el ser humano tenía a su alcance descubrimientos que le hicieron sentirse deslumbrado, envanecido y que le hizo sentirse muy poderoso. Nuestro buen Padre Dios que sabe de las debilidades humanas, también sabe que no puede dejarle sólo y aunque éste se aleje de Él, Dios está acompañándole y cuidando que el distanciamiento no sea total. Lo que hace que Jesús sea el que atraiga la mirada de los creyentes a su Corazón para encontrar un nuevo camino para tantos males y también para vivir nuevas experiencias de fe siguiendo a Cristo.

Cabe mencionar nuevamente, que el impulso para que saliera del campo de lo privado al público se le atribuye especialmente a dos personajes que sin conocerse, Dios se vale de ellos para este objetivo. Es a partir de la promoción del culto público, que la Devoción va tomando fuerza hasta alcanzar ese gran auge al que ya nos hemos referido anteriormente. Los dos personajes hoy santos, San Juan Eudes y Santa

Margarita María Alacoque, de los que el Padre Chevalier (1900), escribe:

“El Padre Eudes, escribe el sabio cardenal dom Pitra, (citado por Chevalier) es el doctor que da la fórmula precisa del nuevo culto, expone el fundamente teológico, responde a los adversarios, determina el sentido práctico y litúrgico, asigna un rito, cantos, oraciones, provoca fiestas, corporaciones, ordenanzas episcopales, breves apostólicos, destinados a propagar y a perpetuar la nueva institución. (p 44).

En el caso de Santa Margarita María Alacoque, al referirse a la promoción del culto público, escribe lo que en una de las comunicaciones Jesús le dijo al respecto:

“ Mi divino Corazón, me dijo, está tan apasionado de amor por los hombres, que no ha omitido nada, hasta agotarse y consumirse, para testimoniarles su amor; y como respuesta no recibo de la mayoría más que ingratitudes, con sus irreverencias y sus sacrilegios, con sus frialdades y desprecios que tienen conmigo en el sacramento de mi amor. Pero para mí lo más doloroso, es que son los corazones de las almas que me están consagradas, los que actúan así. Por esto te pido que el primer viernes después de la Octava del Santísimo Sacramento, sea dedicado a una fiesta particular en honor de mi corazón.”

Ayudada por el Padre de la Colombière y el Padre Croiset, Margarita María se puso manos a la obra para cumplir los deseos de Jesús. A su muerte, se constata que este culto había penetrado no solamente en casi toda Europa, sino también en América, en la India y hasta en la China. (p 45).

García-Zamorano, habla de otro aspecto relevante relacionado con el tema, y es a la influencia jansenista, en medio del auge de la devoción al Corazón de Jesús, y anota que: Uno de los seguidores de Jansenio, Antonio Arnault, divulgó sus teorías disuadiendo de acercarse con frecuencia a comulgar y que *“no había que tomarse demasiadas familiaridades con el Dios justo y terrible, el Dios de los jansenistas, más semejante al Jehová del Antiguo Testamento que al buen Jesús del nuevo.”* (Cortés Peña, A.) (p 82).

Entre los jansenistas había personas de todos los niveles y clases sociales. Pero estaban convencidos de que sólo se salvaban un grupo de elegidos; aborrecían los cultos pomposos y todas las devociones sospechosas de pervivencias de superstición. Aunque tenían ciertos puntos de contacto con los protestantes, siempre insistieron en llamarse católicos. Incluso cuando el Papa condenó algunas de sus proposiciones, protestaron e insistían en llamarse discípulos de San Agustín. En estas circunstancias no es de extrañar que la devoción al Sagrado Corazón tuviera tanto arraigo y se difundiera con tanta rapidez, aunque no fuera más que como alivio psicológico de un miedo infundado.

Estos hechos ayudan a comprender lo que José Comblin llama “el nuevo pietismo católico”, que surgió porque la escolástica nunca logró entusiasmar al pueblo y siempre se mantuvo más con teorías filosóficas que con la cercanía que toda persona desea acercarse a Dios. Esta religiosidad, aunque procedente de Europa, tuvo más arraigo en América Latina. (p 82-83)

A propósito de América Latina y especialmente a la acogida que tuvo en Guatemala esta Devoción, encontré un dato histórico y anecdótico que me llamó la atención: “al fundarse la primera Sociedad Filarmónica” del nuevo continente, lo que se dio en este país, su fundador José Eulalio Samayoa, dijo que la fundación de la entidad establecida el 2 de julio de 1813 (hace 200 años), había sido con el objeto de desagraviar al Sagrado Corazón de Jesús por las faltas cometidas por los músicos de Iglesia en su ejercicio diario.” (Lehnhoff, D. 2013. prólogo). No cabe duda que estaba arraigada en todos los ámbitos de la sociedad tan especial Devoción.

Expandida la Devoción por todo el mundo, no es de sorprender, que en los aspectos de fe, no todos los creyentes se mantengan en un mismo nivel, y es común que muchos se queden en la superficie, sobre todo en el entendimiento y acogida de los elementos litúrgicos y pastorales, ya no digamos los teológicos. Así los devotos empiezan quedarse más en los aspectos externos del culto, que en el verdadero sentido de la verdadera devoción que debiera provocar en el espíritu el amor y la gratitud, y estos la

voluntad de salir de sí mismo y proyectarse a Dios y a los demás.

La concentración en el culto externo, consistente en la práctica de la comunión de los nueve primeros viernes del mes, la novena y la solemnidad en el mes de junio, la entronización en familia, etc., se puede decir, llevó a que la palabra “devoción”, implícitamente se hiciera sinónimo del culto externo. Este culto cada vez fue más difícil de ser practicado, por una serie de razones y entre ellas, la pérdida de significado de lo simbolizado, o como lo dice el Documento de Aparecida: *“debemos admitir que esta tradición (refiriendo a la piedad o religiosidad popular) comienza a erosionarse. ...Nuestras tradiciones culturales ya no se transmiten de una generación a otra con la misma fluidez que en el pasado.”* (No. 39)

Pío XII (como ya se ha mencionado anteriormente), consciente de la pérdida de fuerza de la Devoción, publica la “Haurietis Aquas” (1956), Encíclica sobre el Sagrado Corazón de Jesús” que en la introducción se manifiesta el dolor que ello le causa:

“La Iglesia siempre ha tenido y tiene en tan grande estima el culto del Sacratísimo Corazón de Jesús: lo fomenta y propaga entre todos los cristianos, y lo defiende, además, enérgicamente contra las acusaciones del naturalismo y del sentimentalismo; sin embargo, es muy doloroso comprobar cómo, en lo pasado y aun en nuestros días, este nobilísimo culto no es tenido en el debido honor y estimación por algunos cristianos...” (No.3).

Lo anterior era una llamada de atención a la verdadera esencia del significado del por qué el creyente ponía su atención en el símbolo de la humanidad de Jesús que es el Corazón mismo de Dios, símbolo del mismo Amor de Dios, y, que como dice García-Zamorano: *“hizo un gran servicio a la Iglesia. Pero teniendo en cuenta la nueva cultura no parece que es la propuesta a la posmodernidad si no prescindimos del lenguaje y vamos a las raíces. Se trata de insistir en la misericordia y compasión activas...para demostrar que la `espiritualidad` significa ser hombres/mujeres `de corazón`.”* (p 84).

Los tiempos han cambiado y la Iglesia también busca encontrar los caminos para

adaptarse a esos cambios, y la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús también ha forjado un camino, que ahora lleva a la Espiritualidad, y en este caso, es la “Espiritualidad del Corazón de Jesús”.

2. La Espiritualidad del Corazón de Jesús

La espiritualidad es inherente a la persona como lo es su misma corporeidad. Casiano Floristán dice: “ningún ser humano puede vivir sin espíritu, especialmente si se mueve con hondas motivaciones y convicciones”. (García-Zamorano, p 54).

La espiritualidad cristiana tiene necesariamente su identidad particular que asume también la espiritualidad puramente humana. Es precisamente desde, la espiritualidad cristiana, que se está tratando el tema por lo tanto nuestro referente es Jesús.

A. Significado de la Espiritualidad

Para comprender el significado de lo que es la Espiritualidad, García-Zamorano, dice que lo mejor es atenerse a lo que sugiere el término: *“vivir con el espíritu de Jesús, o la actualización del Espíritu de Jesús en la vida humana”*. Continúa diciendo: *Podemos dar aclaraciones, añadir...pero todo girará y terminará en lo mismo: tiene espiritualidad cristiana quien es capaz de tener los mismos criterios, valores, sentimientos y actuaciones de Jesús. Como dice San Pablo, “tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús (Fil 2,5). La espiritualidad cristiana, por tanto, no es otra cosa que vivir en Cristo, participar de su mismo Espíritu, tener sus motivaciones últimas, sus ideales, la utopía que inspiró su vida; participar de la pasión y mística por las cuales vivió y luchó, y que supo contagiar a otros, instaurar el Reino de su Padre Dios y obedecerle plenamente hasta las últimas consecuencias.* (p 55)

Por ello se entiende mejor cuando el padre Hans Kwakman, MSC (2012) al hablar del Carisma de Julio Chevalier anota: *La Espiritualidad del Corazón*, hace referencia a todo un estilo de vida y ello era la intención del. P. Chevalier. (p 64). La vivía como una espiritualidad que abarcaba todos los aspectos de la fe, de la religión, de la vida diaria

–la vida social, como también la personal.- (p 42).

Por esta razón los misioneros del Sagrado Corazón, desde su fundador, han basado su Espiritualidad desde la Devoción del Sagrado Corazón, pero con una visión más amplia y ésta es la que ha estado como eje central de su carisma, el que han llevado a los diversos lugares de misión, por todo el mundo. Pero es, después de Vaticano II, que reclamaron con todo derecho que: *Espiritualidad del Corazón* expresaba más adecuadamente la visión global del P. Chevalier que el término Devoción al Sagrado Corazón.

B. La Espiritualidad del Corazón en el contexto actual de la sociedad y de la Iglesia

En la época actual, de la postmodernidad, se reconoce que la práctica de la devoción ha perdido fuerza, ya no es común escuchar hablar a los fieles, de la "Devoción al Sagrado Corazón" aún entendida sólo en su manifestación en el culto externo (la comunión de los nueve viernes, la novena en el mes de junio). Sin embargo aún no ha desaparecido totalmente y la celebración de la solemnidad forma parte del calendario litúrgico.

Por su parte las Congregaciones dedicadas e inspiradas en esta Devoción, generalizando, puede decirse que mantienen vigente su dedicación, su consagración como parte de la Espiritualidad de las mismas, entre ellas la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón, y su misión ha sido y es vivir la Espiritualidad del Corazón e invitar a que otros lleguen al encuentro personal con Jesús desde esta Espiritualidad, sobre la cual está centrada toda nuestra reflexión.

Nos dice Cuskelly E. J. (1997), que una espiritualidad se forma y que el hombre espiritual se ve forjado por diferentes agentes que llegan a influir en él, hasta que queda transformado en un instrumento de la voluntad de Dios. (p 114). Cuskelly, hace referencia entre los elementos que formaron la Espiritualidad del P. Chevalier, la oración, y hace mención de su método de orar, que era Cristo-céntrico. Se resume en tres actitudes (p 120):

- Cristo ante nuestros ojos, meditación reflexiva, adoración;

- Cristo en nuestros corazones, nuestra respuesta afectiva, comunión;
- Cristo en nuestras manos, unión con Cristo en la acción.

En estas tres actitudes, se puede también encontrar el camino tanto para la iniciación como para el constante proceso de desarrollo de la Espiritualidad, en el hoy, si se piensa de la siguiente manera:

- Cristo en nuestros ojos: como se ha dicho reiteradamente, el ser humano está distraído y sumergido en un mundo que le habla de tantas cosas, pero poco o casi nada le habla de Dios. Pero también Dios sabe cuándo hará llegar la invitación para cada uno, y el primer paso es volver la mirada, atraer la atención a, Jesús. Entendiéndose que traer la atención a Jesús, es el deseo de conocerle, de acercarse, esto desde los Evangelios, la formación, los sacramentos, etc. Es un primer paso donde entra en juego la razón porque invita a la meditación reflexiva, mientras se va adentrando en el proceso, que una vez avanzado, Cristo en nuestros ojos nos lleva a la contemplación, a la adoración.
- Cristo en nuestros corazones: la meditación reflexiva conduce al proceso de caer en la cuenta, de empezar a experimentar lo que al volver la mirada a Jesús se va descubriendo en Él. La experiencia ya no sólo se encuentra en el campo de la razón, sino que ha entrado en el corazón, ya no sólo son, los sentidos, sino los sentimientos, se le ha dado cabida al Espíritu proveniente de Dios Padre y Dios hijo, y por ello viene la respuesta afectiva, la comunión. Se empieza a sentir de manera semejante, parecida (aunque siempre la debilidad humana está presente), pero se sigue avanzando en el camino.
- Cristo en nuestras manos: unión con Cristo en la acción, el cambio se ha producido en la vida del ser humano, hay una nueva forma de pensar y de sentir, que le induce a actuar, el Espíritu (de Dios Padre y del Hijo) le impulsa a accionar.

Este camino a seguir es sólo una tentativa, porque al final de cuentas, es Dios mismo quien elige los caminos de encuentro para con Él y con su Hijo tan amado.

Siempre habrá caminos variados, por donde Dios se hará el encontradizo, pero por eso siempre hay que estar atentos, principalmente en estos tiempos del posmodernismo, para saber identificar los desafíos que se presentan para poder hacerle llegar al ser humano, la Buena Nueva, y actualizarla hacia la necesidad de volver a encontrar el verdadero sentido de la vida, el fundamento de la existencia, que como se ha analizado, dentro del contexto de la sociedad se halla difuso.

Por eso desde el carisma de los Misioneros del Sagrado Corazón, en sus constantes reflexiones se hace la exhortación de vivir la Espiritualidad pero recientemente se nos presentaban dos dimensiones, desde la Dimensión Mística y la Dimensión Profética.

Dimensiones como otros puntos de reflexión, que nos ayuden a crecer y desarrollar la Espiritualidad del Corazón.

B1. La Espiritualidad del Corazón: Dimensión Mística

Para hablar de la dimensión mística, se empezará por establecer qué se entenderá por el término “místico o mística”. Sabemos que el término deriva de la palabra misterio y como se dijo al inicio del capítulo, estamos tratando sobre el cristianismo, por lo tanto el misterio al que nos referimos es al misterio de Jesucristo.

Karl Rhaner, (citado por Sobrino, J. 2004) en su reflexión sobre la teología ante la realidad y sobre la última verdad de la teología decía que: *“la teología católica sólo dice una cosa: que el misterio permanece misterio eternamente”*. Sobre el cristianismo decía: *“Creo que ser cristiano es la tarea más sencilla, la más simple y a la vez aquella pesada carga ligera de que habla el evangelio. Cuando uno carga con ella, ella carga con uno, y cuanto más tiempo viva uno, tanto más pesada y más ligera llegará a ser. Al final sólo queda el misterio. Pero es el misterio de Jesús”*. Sobre el futuro del cristianismo decía: *“el cristiano del futuro o será un ‘místico’, es decir una persona que ha ‘experimentado’ algo, o no será más cristiano”*. (p 4).

En cierta oportunidad a Velasco, J. M. (2004), le preguntaron que ¿Cómo definiría él la mística pensando principalmente en aquellas personas que la relacionan con Santa

Teresa o San Juan de la Cruz y no con algo presente? Su respuesta fue: *“Si yo tuviese que ofrecer una descripción, desde la perspectiva que es más familiar para mí (la del estudio del fenómeno religioso), yo diría que la mística es fundamentalmente una experiencia peculiar del más allá del hombre, un más allá al que los cristianos llamamos Dios padre de Jesucristo, al que otras tradiciones dan otros nombres y al que personas no ligadas a ninguna orientación religiosa se contentan con definir como la trascendencia, el absoluto o el infinito.”*

Como podemos darnos cuenta al hablar de mística para ambos autores significa una experiencia personal, como dirá Rahner “algo que ha experimentado la persona”, y en ambos casos lógicamente experiencias que tienen que ver con Dios Padre y/o Dios Hijo. Pues bien, es desde ese significado de “mística” (experiencia) es que se hace la reflexión de la Espiritualidad del Corazón.

En este tiempo postmoderno en que la persona (individualista, hedonista, narcisista) como se ha expuesto en el contexto social y de la Iglesia, necesita reencontrar el verdadero significado de su ser, y con ello el verdadero sentido de la vida, qué mejor que presentarle a Jesús, pero desde la experiencia real, desde lo cotidiano, no de una manera teórica o dogmática, que pueda atraer la mirada a otro concepto de Dios, reflejado en la humanidad de Jesús.

Es el Concepto de Dios, el primer concepto que corresponde reafirmar, dice García-Zamorano, quien citando a González de Cardedal, O. añade: *“A esta divina palabra-Dios- no la podemos olvidar, ni asegurar como propiedad, ni usar como moneda de cambio para los gastos diarios. Tampoco podemos callarle ni dejarla en vacío o arrojarla contra el prójimo. Tenemos que devolverle su peso y su luz, su lumbre y su gracia. Porque ella sigue siendo santa y santificadora, a pesar de haber sido manchada y ensangrentada por los hombres. Nuestra primera tarea es recuperarla para invocar su amor y estremecimiento”* (p 66).

En la Encíclica “Deus caritas est” -Dios es Amor- (Benedicto XVI, 2005), precisamente se encuentra una amplia reflexión, sobre lo que es el Concepto de Dios, que puede ayudar a refrescar el entendimiento, y nos ayude en nuestra reflexión.

En la Introducción empieza por decir que:

- *“Dios es amor; quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn 4,16). Estas palabras expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino”.*
- *“Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida.”*
- *“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.*
- *“Jesús ha unido el mandamiento del amor a Dios con el del amor al prójimo, « Amarás a tu prójimo como a ti mismo » (Lv 19,18, Mc 12,29-31).*
- *“Ya que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn4, 10), ahora el amor ya no es sólo un « mandamiento », sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro”.*
- *“En un mundo en el cual a veces se relaciona el nombre de Dios con la venganza o incluso con el odio y la violencia, éste es un mensaje de gran actualidad y con un significado muy concreto.”*

En la primera parte: La unidad del amor en la creación y en la historia de la salvación: Amor a Dios y amor al prójimo, pero ¿Cómo puede vivirse este amor? ¿Es realmente posible amar a Dios aunque no se le vea?

- *¿Se puede mandar el amor?. Dios no nos impone un sentimiento que no podamos suscitar en nosotros mismos. Él nos ama y nos hace ver y experimentar su amor, y de este « antes » de Dios puede nacer también en nosotros el amor como respuesta.*

- *El amor al prójimo es una entrada para encontrar también a Dios. El que cierra los ojos ante el prójimo nos convierte en ciegos también ante de Dios.*
- *Nadie ha visto a Dios tal como es en sí mismo. Dios no es del todo invisible para nosotros, no ha quedado fuera de nuestro alcance.*
- *Dios nos ha amado primero (Carta de Juan 4, 10), y este amor ha aparecido entre nosotros, se ha hecho visible, pues «Dios envió al mundo a su Hijo único» (1 Jn 4, 9).*
- *En Jesús (cf. Jn 14, 9). , Él sale a nuestro encuentro, trata de atraernos, en la Última Cena, hasta el Corazón traspasado en la cruz, hasta las apariciones del Resucitado. En la historia de la Iglesia: a través de los hombres, los Sacramentos (especialmente la Eucaristía), en la liturgia, la oración.*
- *En la comunidad viva de los creyentes, experimentamos el amor de Dios, percibimos su presencia y, aprendemos a reconocerla en nuestra vida cotidiana.*
- *Él nos ha amado primero y sigue amándonos primero; nosotros podemos corresponder también con el amor.*
- *Durante el encuentro nos revela claramente que el amor no es solamente un sentimiento. Los sentimientos van y vienen. Pueden ser una maravillosa chispa inicial, pero no son la totalidad del amor.*
- *El reconocimiento del Dios viviente es una vía hacia el amor, y el sí de nuestra voluntad a la suya abarca entendimiento, voluntad y sentimiento.*
- *el amor nunca se da por «concluido» y completado; se transforma en el curso de la vida, madura y, precisamente por ello, permanece fiel a sí mismo.*
- *Querer lo mismo y rechazar lo mismo, es según los antiguos el auténtico contenido del amor: hacerse uno semejante al otro, que lleva a un pensar y desear común. Esta comunión de voluntad crece en la comunión del pensamiento y del sentimiento. La voluntad de Dios deja de ser extraña y se vuelve mi propia voluntad. Crece entonces el abandono en Dios (cf. Sal 73 [72], 23-28).*

Al analizar el contenido anterior, vemos que refleja la realidad de lo que es la

experiencia de Dios ante el encuentro personal con Jesús. El punto de partida es reconocer que *“Dios nos ha amado primero (Carta de Juan 4, 10), y este amor ha aparecido entre nosotros, se ha hecho visible, pues «Dios envió al mundo a su Hijo único» (1 Jn 4, 9). En Jesús, Él sale a nuestro encuentro, trata de atraernos, en la Última Cena, hasta el Corazón traspasado en la cruz, hasta las apariciones del Resucitado” (cf. Jn 14, 9).*

Retomando lo dicho por San Juan: *“...trata de atraernos... hasta el Corazón traspasado”*. Es oportuno recordar que este Corazón fue humano, y la tendencia es a verlo solo desde la perspectiva divina. Así que, como parte de esta reflexión, es importante incluir algunos puntos de referencia sobre el Jesús humano, el Jesús histórico.

El Corazón del Jesús Histórico

Ya se ha dicho lo que la teología nos dice del Amor de Dios, a través del Corazón de Jesús, pero también es importante dar un vistazo al Jesús histórico o como lo confesamos en el credo, “el verdadero hombre”. El conocer más de Jesús, siempre ayudará a eliminar los obstáculos y las barreras que nos impidan acercarnos a Él. La invitación a vivir la Espiritualidad del Corazón de Jesús, para la persona de hoy (que no quiere compromisos indefinidos) puede parecer intimidante. La visión de Jesús verdadero Dios, puede hacer pensar que siendo el mismo Dios, sus sentimientos, sus acciones y todo su ser es inalcanzable de imitar, de seguirle, por la misma limitación y debilidad humana, que pudiera requerir sacrificios que no se está dispuesto a hacer.

Por ello, en tiempos recientes, cada vez más, se ha insistido en poner atención a la persona del Jesús histórico, cuyo ser íntegro (humano/divino) se refleja en su Corazón y de igual manera, se hace el encontradizo y conduce al encuentro con Dios.

En el libro “Jesús aproximación histórica”, su autor Pagola, J. A. (2009), trata de acercarse a lo que fue la vida del Jesús humano. De esta fuente se hizo un breve perfil para completar la imagen que nos ayude a descubrir un poco más su Corazón.

- *Lugar y fecha de nacimiento: probablemente nació en Nazaret, aunque los evangelios de Mateo y Juan hablan de Belén. No es posible precisar la fecha exacta, los historiadores la sitúan entre los años 6 y 4 antes de nuestra era. Padres: María y José.*
- *Lengua materna: el arameo, conocía seguramente el hebreo. Puede que hablara algo de griego.*
- *Educación y ocupación: no se sabe si Jesús aprendió a leer y escribir, pero crece en un pueblo de cultura oral, donde la gente tenía capacidad para retener en su memoria, cantos, oraciones, y tradiciones populares transmitidos de padres a hijos. Probablemente así fue Jesús. Lo que ciertamente aprendió fue un oficio para ganarse la vida. Las fuentes dicen que fue un artesano como lo había sido su padre.*
- *Encuentro con el Bautista: en un momento determinado oyó hablar de Juan el Bautista, que promovía un movimiento de conversión, dejó su aldea de Nazaret, escuchó su mensaje y recibió el bautismo. Jesús vivió una experiencia religiosa muy importante: ya no volvió a su familia de Nazaret.*
- *Ruptura con su familia: su familia más cercana no lo apoyó en su actividad de profeta itinerante. Llegaron a pensar que estaba fuera de sí y que deshonraba a toda la familia. Considerando los lazos de familia como un obstáculo para su misión, se separó definitivamente de su hogar de Nazaret y marchó a Cafarnaún.*
- *Actividad itinerante: su actividad se concentraba en dos tareas: curar enfermos de diversos males y anunciar su mensaje sobre el Reino de Dios. Tenía la costumbre de retirarse de noche a lugares apartados para orar.*

- *Profeta del reino de Dios: apenas habla de sí mismo. Su predicación se centra en lo que él llama el “reino de Dios”. En su predicación ocupa un lugar central la experiencia de un Dios Padre que “hace salir su sol sobre buenos y malos”, y acoge y busca a sus hijos perdidos. Es esencial su exhortación a “entrar” en el reino de Dios y su llamada a ser “compasivos” como lo es el Padre del cielo. El perdón a los enemigos constituye el culmen de esta llamada.*
- *Conducta desviada: adoptó una conducta extraña y provocativa, así rompía constantemente los códigos de comportamiento vigentes en la sociedad.*
- *No practicaba las normas establecidas sobre la pureza ritual.*

Este perfil, pareciera que es la hoja de vida de alguien muy cercano y conocido (de hecho lo es).

Hay un dato particularmente importante que llama la atención, es el que se refiere a que en la predicación de Jesús, “*ocupa un lugar central la experiencia de un Dios Padre*”. Hablar de Dios como Padre desde una experiencia propia, se puede entender que lo hizo desde su vivencia como hijo de José. Jesús tuvo un padre humano, José que asumió la paternidad, lo que sabemos de él es que fue un hombre justo, buen esposo, no se duda que haya sido un buen padre. Probablemente de esta asociación su experiencia de Dios la identifica como de un Dios Padre.

Ya se ha dicho que Jesús predica desde la experiencia vivida de encuentro con un Dios Padre, que le da la autoridad y credibilidad para hacerlo, él no predica desde una idea o una teoría, lo hace desde una vivencia real. De esta experiencia de encuentro con Dios Padre, le vendrá el Espíritu Santo, que le seguirá impulsando en todo su actuar. Sus acciones serán fiel testimonio de su amor a Dios, y por ello tuvo, tiene y tendrá seguidores. A tal punto, que logró cambiar el mundo.

Jesús nació, creció y murió; durante su vida terrena vivió como cualquier otra persona, fue formado en valores y en la religión, sintió frío y calor, trabajó y descansó, sintió alegría, tristeza, ira, amó y fue amado, pero también temido, aborrecido, rechazado, humillado. En lo único que no fue igual que cualquier otra persona es en el pecado y en

el incondicional amor a Dios Padre y a los demás, especialmente a los pobres, a los marginados, a los enemigos. Por todo ello es un modelo a seguir, que se hace asequible.

La Espiritualidad desde su dimensión mística, se hace realidad, en Jesús, pues fue el primero que experimentó en su propia vida el verdadero concepto de Dios (Amor, Padre, misericordioso, compasivo, que perdona, que da – cf. Lc 6,36-38), y lo fue testimoniando en el día a día, haciendo Su voluntad, siendo ésta la principal vía de enseñanza a sus discípulos, como desea que sea para la persona de estos tiempos.

Jesús, predicó el Reino de Dios, que trató de explicar con semejanzas y analogías, pero nunca lo definió, siendo por ello el misterio de Dios, que sólo Jesús fue descubriendo y viviendo mientras lo hacía. De igual modo la persona que decide empezar a vivir la experiencia de Dios, a través de Jesús, irá adentrándose en la Espiritualidad del Corazón, así como en el misterio de Dios y su Reino, o sea, en la dimensión mística, de la Espiritualidad.

Pero para el que se ha iniciado en la vivencia de la Espiritualidad del Corazón, no puede ni debe guardarse para sí mismo esa experiencia, más bien cada vez va tomando más conciencia que tiene algo más que hacer para complementar dicha experiencia, que es vivir la dimensión profética de la Espiritualidad.

B.2. La Espiritualidad del Corazón: Dimensión Profética

Para iniciar, es importante definir lo que el término “profético” o “profética” significa. Karl Rahner (citado por Fisher, M. s.f.) en el libro Curso Fundamental sobre la fe (parte 4. E 195) dice: *“El profeta es el creyente que expresa correctamente la experiencia de Dios. En la palabra del profeta, nosotros reconocemos nuestra propia experiencia. Esto no relativiza su voz. Es más bien un corolario de nuestra experiencia humana. En esa experiencia, los otros – a saber, los “portadores de la revelación” – llegan a ser los modelos para nosotros. Ellos son la norma por la que son tomados como ciertos”*.

En otra reflexión de Karl Rahner (Citado por González Puebla, R. 1996), tratando de profundizar en la misión profética de los cristianos a la luz de Cristo, explica: *“que a*

partir de Cristo todo profeta tendrá que referirse a Él y a su misión: “ya solo puede haber profetas que defiendan la pureza del mensaje cristiano, lo atestiguan y lo actualicen en nuestro tiempo” (p 78)

Lo dicho por Rahner, de que *“El profeta es el creyente que expresa correctamente la experiencia de Dios”*, puede entenderse de lo que trata la dimensión profética. El creyente que ya se ha iniciado en la dimensión mística de la Espiritualidad tiene la misión como creyente convertido de compartir con los demás la experiencia de Dios. Pero ese compartimiento debe ser expresado correctamente, de manera que se asume la responsabilidad al igual que lo hizo Cristo, y también como seguidores de Él.

Por ello, es importante dar un vistazo al corazón del creyente, para que de corazón a Corazón pueda realizar esta misión, no sólo de llevar el mensaje de la Buena Nueva, sino también, de denunciar aquello que va en contra o que aleje al ser humano del Amor de Dios.

El Padre Jaldemir Vítório, sacerdote Jesuita, en un curso de Espiritualidad del Corazón, impartido a los Misioneros(as) y laicos del Sagrado Corazón en 2014, trata sobre el tema de la dimensión profética con esta perspectiva:

➤ Reflexiones introductorias

- *La espiritualidad del corazón y el discipulado cristiano – un hecho fundamental.*
- *La responsabilidad de los cristianos entre un “mundo sin corazón”*
- *El drama del cristianismo hoy: Jesús reducido a logo-marca, en un lucrativo mercado espiritual.*
- *Las espiritualidades light – el suceso del pentecostalismo – la muerte de la profecía.*
- *El “principio de misericordia”, la Iglesia y la Vida Religiosa Consagrada (VRC)*
- *Ser corazón en un “mundo sin corazón” – o profetismo de la espiritualidad del corazón.*

Estas reflexiones introductorias, remiten a parte de todo lo analizado en los contextos posmodernos de la sociedad y de la Iglesia, que es hacia donde se conduce esta misión profética.

Se ha dicho que la Espiritualidad significa vivir del espíritu y, por eso mismo, se hace necesario que el creyente medite acerca de cómo está su corazón y el del ser humano en general. A este respecto el P. Vitório, daba algunas pautas fijando la mirada en el corazón del ser humano, y decía:

- *El Corazón – es una metáfora (p 1)*
 - a) *¿Qué evocaciones de la palabra “corazón” se nos viene a la mente? ¿Con qué otras palabras puede ser correlacionada?*
 - b) *Aproximaciones descriptivas y/o definiciones:*
 - *Corazón: sede de los sentimientos y de los afectos*
 - *Corazón: origen de la bondad (Corazón bondadoso) y de la maldad (dureza de Corazón)*
 - *Corazón: identifica al ser humano (“El es todo Corazón”) – (“El no tiene Corazón”)*
 - *Corazón: una metáfora para entender nuestro mundo*
 - *Corazón: una metáfora para autocomprendernos.*

Para hablar del corazón del ser humano desde la perspectiva de la religión, se puede hacer a través de metáforas o analogías y a cada quien le traerá a la mente evocaciones distintas. Por ello, daba tan sólo algunas aproximaciones descriptivas y/o definiciones, pues al igual que se dijo del Corazón de Jesús, el corazón es inabarcable.

- *La metáfora del corazón en la profecía bíblica – sentido y mensaje (p 1)*

En la antropología concreta y global de la Biblia, el corazón del hombre es la propia fuente de su personalidad consciente, inteligente y libre, el lugar donde hace sus opciones decisivas, el de la Ley no escrita (Rm 2,15) y de la acción misteriosa de Dios. Tanto el AT como en el NT, el corazón es el lugar donde el hombre encuentra a Dios, encuentro que se hace plenamente efectivo en el corazón humano del Hijo de Dios” (de Freine, Vanhoye & Léon Dufour), citado por Vitório J.

En el Antiguo Testamento por mencionar algunas se tiene por ejemplo:

- Dt 6,4-5 – “Escucha, Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios **con todo tu corazón**, con toda tu alma y con todas tus fuerzas!” –el mandamiento fundamental de la fe bíblica – el corazón humano todo enraizado en Dios.
- Ez 36,26 – “Os daré un **corazón nuevo**, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, les quitaré el **corazón de piedra** y os daré un **corazón de carne!**” – La obra divina de recreación de la humanidad a partir del corazón.
- Os 11,8 – “**Mi corazón se convulsiona dentro de mi**, y al mismo tiempo mis entrañas se estremecen” – El corazón de Dios se niega a castigar la infidelidad del ser humano.

Vitorio, J resume: “El corazón es la sede de las acciones humanas. La relación con Dios pasa por la conversión del corazón. Ahí, la intimidad del ser humano es tocada. Las acciones humanas afectan el corazón de Dios. Las infidelidades hacen que el corazón divino se compadezca, pues es misericordioso y no quiere castigar al ser humano. La acción de quien ama a Dios de todo corazón es guiada por el amor y por la misericordia.

Los profetas bíblicos fueron sensibles en percibir y denunciar los desvíos de conducta del corazón del Pueblo de Israel y llamarlo a la conversión.”

➤ La Teología del Corazón – la imagen de Dios (p 2)

El corazón de Dios es accesible a quien se dispone a discernir la historia y a percibirlo en las múltiples acciones de bondad y de perdón en favor de la humanidad, no siempre en sintonía con la misericordia divina.

El corazón de Dios está abierto a todos, de modo especial, a los que sufren y a los pecadores. Se puede ver en las referencias bíblicas de:

- Gn 1,26-27- “Dios creó al ser humano a su imagen, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó” – El corazón de Dios late en el corazón humano.

- Ex 3,7-8 *“He visto la aflicción de mi pueblo... he bajado para librarlo...”*
– El corazón de Dios es sensible al sufrimiento de los oprimidos y marginados y actúa para devolverles su dignidad.

La teología bíblica del corazón de Dios contiene excelentes pistas para una espiritualidad profética del corazón, en un mundo insensible y en el peor de los casos inclinado a la violencia y a la maldad.

- La Cristología del Corazón o Jesús de los evangelios: el profetismo de la misericordia.(p 6)

La misericordia es una característica de la marca registrada de Jesús en los evangelios. El proyecto de vida de Jesús se convirtió en una profecía en su tiempo, las huellas de los profetas de Israel, para reclamar la religión de la solidaridad con los pobres y los marginados, de la sociedad y por los líderes religiosos. Es la profecía del corazón, hecha de gestos concretos, lejos de una palabrería vacía.

Algunos gestos como los que se descubre en el profetismo de la misericordia son:

- En Lc 4,16-21 – Jesús en la sinagoga de Nazaret dijo: *“Hoy se cumplió este pasaje de la Escritura que acabáis de oír”* – un corazón al servicio de la reconstrucción de la dignidad humana.
- En Lc 5,12-15 – En la cura del leproso: *“Él extendió la mano y, lo toco y dijo: “Quiero, queda limpio!”* – un corazón que, para hacer el bien, atropella las leyes religiosas de la pureza.
- En Lc 5,27-32 – en el descubrimiento de la vocación de Leví y comida con los pecadores: *“No necesitan médico los que están sanos; sino los que están mal. No he venido a llamar a conversión a los justos, sino a los pecadores”* – un corazón solidario con los marginados por la religión.

A manera de conclusión y como una sacudida a los presentes del curso, el P. Vitório lanzó la pregunta: *¿Quiénes son los discípulos y las discípulas de Jesús que, hoy en día, son profetas y profetisas del corazón, en los pasos del maestro?*

- La Antropología y la Ética del Corazón. El ser humano en el seguimiento de Jesús y la práctica profética de la misericordia

A continuación algunos puntos de referencia, para poder pensar cómo o dónde se puede vivir la Espiritualidad del Corazón, y ejercitar la práctica profética de la misericordia, que se hace urgente dentro de la sociedad del posmodernismo.

- En la cultura postmoderna – valores y contravalores
- En la opción preferencial por los pobres y los marginados
- En la solidaridad con los oprimidos y con las minorías
- En la defensa de los derechos humanos
- En la construcción de otro mundo posible
- En la toma de consciencia socio-ambiental y en su sustentabilidad
- En el ecumenismo y la apertura al diálogo con otras culturas y tradiciones
- En las acciones solidarias e interinstitucionales (tomar en cuenta que unidos somos más fuertes)
- En la causas de los niños, de los jóvenes, de los ancianos y de los “olvidados” de la sociedad.
- En el testimonio de la unidad y de la eclesialidad “un solo corazón y una sola alma”.

Para La Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón, vivir la Espiritualidad del Corazón de Jesús, al igual que lo decía el P. Chevalier: es el remedio para los males de nuestro tiempo. Sigue siendo la opción para superar los males de esta época del posmodernismo. Por ello es importante tomar el tiempo de reflexión sobre la Espiritualidad del Corazón, para estar atentos a los constantes cambios y adaptaciones que se tienen que hacer en el diario vivir, para que esta Espiritualidad sea la que siga inspirando, impulsando, motivando la vida de los que han optado por asumirla. Espiritualidad que lleva la misión resumida en el lema del Padre Chevalier:

“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús”.

Por siempre”

III. DISCUSIÓN

Es interesante ver cómo el ser humano va cambiando con el tiempo, conforme me fui adentrando en el tema, según el propósito de este trabajo (interiorizar en el tema de la Devoción a la Espiritualidad del Corazón de Jesús), fue admirable observar como la Devoción provocó en el tiempo del Modernismo, que los cristianos fueran desarrollando una forma particular de relacionarse con Jesús a través de su Corazón, a la vez que “la diosa razón se imponía”. Esta relación se hizo mediante manifestaciones que si bien en un principio conducían a una relación estrecha, interior e íntima, con el tiempo se fue desvirtuando a tal punto que en muchos de los casos ahora se traduce en simples manifestaciones externas que se quedan en la superficialidad y se puede decir que hasta han perdido sentido, han perdido significado.

Pero ello no significa que la causa esté perdida, porque hoy en día, aún, el ser humano tiene necesidad de tener esa estrecha relación con Jesús, muchos la viven a profundidad y muchos otros aún están por descubrir a Aquel que es el único que puede satisfacerla. Es en aquellos que aún no han descubierto a Jesús, dónde se pone especial atención para llegar a entender el por qué de esa lejanía o aparente falta de interés, lo que me llevó a interiorizar en los contextos, tanto de donde surge la Devoción, que ya se ha mencionado fue en la época del “Modernismo”; luego en el tiempo actual identificado como el postmodernismo.

En la investigación, fue sorprendente la información sobre el postmodernismo, que es un término que se puede afirmar es reciente, y del que algunos autores reconocen que aún es confuso, pero del cual ya se identifican algunos rasgos. Estos rasgos de alguna manera empiezan a definir al ser humano de nuestros tiempos. Esa definición se hace importante en todo sentido, pero para el campo de la fe y sobre todo del creyente que desea compartir su fe con los demás es de mucha ayuda, para realizar la misión que Jesús nos da a los que intentamos seguirle.

Al referirse al Corazón de Jesús, se hace alusión a Jesús mismo en todo su ser, y los que de una forma u otra se dicen devotos entienden que es el Corazón mismo de Él quien les mueve e impulsa en su vida, en otras palabras “a vivir bajo la espiritualidad del Corazón” o sea parecerse a Jesús.

Pero el parecerse a Jesús puede en algún momento sugerir una utopía, porque su divinidad puede llevar a la suposición de lejanía y por lo tanto inalcanzable, por lo que se trató de hacer un breve análisis de los sentimientos del Corazón del Jesús histórico, quien presentándose como verdadero hombre, mostró todo su sentir y desde esta óptica esos sentimientos pueden parecer más cercanos que el de Jesús como verdadero Dios.

Este acercamiento al Jesús histórico fue especialmente impresionante, pues Pagola, se refiere a Él, de una forma, que lo muestra tan cercano, no como Dios, sino como un hombre de carne y hueso, que tiene los mismos sentimientos al igual que todos los mortales, pero sabemos que sólo difiere de nosotros en el pecado y me atrevo a decir en la forma de amar, tan intensa e incondicional.

Presentado así en su dimensión histórica, se hace menos inalcanzable el asumir sus mismos sentimientos y con mayores probabilidades de poder seguirle.

Para las personas postmodernistas, que como se detalla en el contexto tanto de la sociedad como de la iglesia, que se encuentra sin horizonte, sin centro de gravitación, como perdidos en el espacio, lo anterior puede ser superado al tener un encuentro personal con el Corazón de Jesús y reconocer que el camino que hay que seguir es el que Jesús nos muestra, que Él representa la verdad que debemos creer, y que con Él se llega a encontrar lo máspreciado como lo es “el verdadero sentido de la vida”. Vida que supera lo temporal, y que se extiende a la eternidad.

A todo ello nos lleva a vivir en la Espiritualidad del Corazón de Jesús.

IV. CONCLUSIONES

Como se explicaba en la introducción, el interés de trabajar sobre el tema de la Devoción a la Espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús, es el de profundizar más en el contenido del curso de la Espiritualidad del Corazón, que se dio para la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón.

El interés en profundizar más se debe a que como laica MSC, es importante contar con más puntos de reflexión que me permitan vivir esta espiritualidad de la mejor manera posible, y a la vez poder compartirlos en los diferentes ámbitos de acción.

Por estar estrechamente ligada a la experiencia del fundador de los Misioneros del Sagrado Corazón, tanto la Devoción como la Espiritualidad del Corazón, era necesario adentrarse hasta el origen de la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús, fuente de la Espiritualidad actual de la Congregación.

Considero que el objetivo previsto fue alcanzado y a manera de conclusiones incluyo aquellos aspectos que fueron significativos, novedosos y que definitivamente contribuyeron a una profundización del tema.

1. Lo primero que deseo mencionar es como en mi propia experiencia de formación y vivencia en la Espiritualidad del Corazón, de alguna manera se asemeja a la del Padre Chevalier. Experiencia que parte de la Devoción a la Espiritualidad. Puedo decir que vengo de un hogar devoto del Sagrado Corazón de Jesús, que se manifestó con la entronización de la imagen en cuadro y en el rezo de la novena en su honor en el mes de junio (esto último en mi niñez). Más adelante tengo la oportunidad de asistir los primeros viernes de mes a la eucaristía, pues estudiaba en el colegio El Sagrado Corazón, que no obstante, siendo laico, hacía esta celebración. Cuando llega la invitación a formar parte de la primera comunidad laica MSC en Guatemala y me inicio en la formación del Corazón de Jesús, entiendo que mi experiencia de fe viene de la Devoción a la Espiritualidad del Corazón.

2. El repasar nuevamente la historia de la época del modernismo, tanto en la sociedad como en la Iglesia, fue de gran ayuda para poder llegar a entender mejor el contexto actual.

3. El adentrarse realmente en el contexto actual, en la época del “posmodernismo”, conocer el pensamiento de algunos autores reconocidos, como Juan Martín Velasco y otros que aunque no fueron incluidos dentro de este trabajo fueron consultados y de mucha ayuda para entender mejor este contexto.

Fue especialmente significativo descubrir que, muchas de las reacciones negativas que las personas manifiestan, son a más de la ignorancia, producto del desencanto y la frustración originados de las grandes expectativas puestas en las promesas del “modernismo”, y cuyos resultados no se dieron, como se esperaba, según lo analizan y concluyen los autores citados.

4. Desde la Espiritualidad, refuerzo la convicción de que el testimonio es producto de la experiencia vivida del Amor de Dios, a través del Corazón de Jesús. Puedo decir que he experimentado el Amor de Dios y he creído en Él en un nuevo comienzo. El reencuentro con Él a través del Corazón de Jesús, sucedió en el proceso de formación como laica MSC. La invitación a formar parte de esta comunidad se presenta cuando recién caigo en la cuenta que estoy padeciendo de una depresión. Gracias a la incorporación en esta comunidad inicia mi proceso de sanación y a la vez de preparación para poder acompañar a mi madre que al poco tiempo empezó a enfermar.

5. De la dimensión mística, que pone de manifiesto el énfasis en que la Espiritualidad del corazón debe impulsar a la vivencia real y tangible en la vida cotidiana del misterio de Dios, que aunque nunca será develado en su totalidad, se nos ha manifestado en el Corazón de su Hijo Jesús.

6. La dimensión profética, que conlleva una responsabilidad implícita, y es que los que hemos tenido la oportunidad de la experiencia de Dios, somos enviados a

compartirla, llevando el mensaje de la Buena Nueva, pero también teniendo una actitud crítica y de denuncia en donde se necesite conocer la misericordia de Dios.

7. Vivir la Espiritualidad del Corazón de Jesús, es lo que da sentido a mi vida, por ello estoy convencida que siempre habrá temas de reflexión y de formación que contribuyan al acercamiento a Dios a través de Jesús.
8. Finalmente, es mi deseo, que este trabajo pueda ser de utilidad a alguna persona más, así como me ha servido para reafirmar mi compromiso y responsabilidad ante Dios y ante los que me rodean. Pido la intercesión de nuestro fundador, el Padre Julio Chevalier y de Nuestra Señora del Sagrado Corazón para que pueda continuar la misión de los MSC, de procurar que:

“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús”

“Por siempre”

V. BIBLIOGRAFÍA

1. Alfaro, E. (2011). *Inicios de la Modernidad: nuevas opciones: fe vs. ciencia (adaptado de Jackson J. Spielvogel. Civilizaciones de Occidente, Vol. B)*. Facultad de Teología de la Universidad Rafael LANDÍVAR.
2. Arias G. (1994). *“Un Corazón para siempre” Manual Pastoral de la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús Hoy.* Río Piedras, Puerto Rico. Recuperado de <http://www.readbag.com/apostleshipofprayer-docs-manual-sag-cor-jesus-es>.
3. Benedicto XVI (2006). *Carta a los jesuitas y el culto al Sagrado Corazón 50 años de la Haurities aguas. Ciudad del Vaticano.* Recuperado de: <http://www.ocd.org.mx/noticias.php?id=176&ubicacion=1>
4. Benedicto XVI (2005). *Encíclica Deus caritas Est.* Recuperado de: www.vatican.va/.../hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est_sp.html
5. Bermejo Pérez D. (2005). *Posmodernidad: pluralidad y trasnversalidad.* Barcelona, España. Anthropos Editorial.
6. Biografías y Vidas (s.f.). *Pío XII.* Recuperado de: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pio_xii.htm
7. Carrera i Carrera J. (2014). *La Revolución de cada día. Cristianismo, Capitalismo y posmodernidad.* Barcelona, España. Imprime: Ediciones Rondas, S.L.
8. Chevalier, J. (1900). *El Sagrado Corazón de Jesús.* Ediciones MSC. Santo Domingo, República Dominicana. 1ª. Edición Castellana, 1991.
9. Corazón González, R. (2004). *Kant y la Ilustración.* Madrid, España. Ediciones Rialp, S.A.
10. Cruz, A. (2003). *Postmodernidad: el Evangelio ante el desafío del bienestar.* Barcelona, España. Impreso por: Publidisa.
11. Cuskelly, E.J. (1997). *Julio Chevalier. Un hombre con una misión.* Santo Domingo, República Dominicana. Ediciones MSC.
12. Enciclopedia católica online. Recuperado de: ec.aciprensa.com/p/piolX.htm. 2012.

13. Fazio Fernández, M. (2013). *El Papa Francisco: Claves de su pensamiento*. Madrid, España. Ediciones Rialp, S.A.
14. Fisher, M. (s.f.). *Karl Rahner Curso Fundamental de la Fe. Paráfrasis de Mark Fisher*. Recuperado de:
<http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner500.htm>
15. García Miralles, M. (1991). *Gran Enciclopedia Católica: Devoción. Estudio General*. Editorial Rialp. Recuperado de:
http://www.mercaba.org/Rialp/D/devocion_estudio_general.htm
16. García-Zamorano, A. (2010). *Posmodernidad y Espiritualidad. Introducción a la cultura actual desde la espiritualidad MSC*. Guatemala, Guatemala. Impreso: Taller Estudio de Artes Gráficas.
17. González Puebla, R. (1996). *El aporte del testimonio y martirio de Mons. Oscar Romero a la Teología*. Recuperado de:
books.google.com.gt/books?id=pRkmAQAAIAAJ
18. Hughes, K. L. & Walters, Thomas P. (2006). *Historia de la Iglesia: El legado de la Fe*. Chicago, Illinois. Publicado por Loyola Press.
19. Johnson Mardones, J. (s.f.). *Documentos de la Iglesia*. Recuperado de:
<http://documentosdelaiglesia.blogspot.mx/2006/11/conferencias-episcopales.html>
20. Legorreta, J. de J. (2013). *Modernidad, secularización e Iglesia en América Latina. Los obispos latinoamericanos y el cambio cultural*. México. Editorial: Universidad Iberoamericana.
21. Lehnhoff, D. (2013). *Escritos sobre la música en Guatemala (1843)*. Guatemala, Guatemala. Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael LANDÍVAR.
22. Lorenzetti, L. (s.f.). *Liberalismo. Gran Enciclopedia Teológica*. Recuperado de:
<http://www.mercaba.org/VocTEO/L/liberalismo.htm>
23. Martínez Lozano, E. (2007). *¿Dios hoy?: creyentes y no creyentes ante un nuevo paradigma*. Madrid, España. De ediciones: Narcea, S.A.
24. *Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Historia y significado de la devoción*. Misioneros del Sagrado Corazón. 1998.

25. Ott, M. s.f. *Gran Enciclopedia Católica: Beato Papa Pío IX*. Recuperado de:
http://www.mercaba.org/FICHAS/Enciclopedia/P/beato_papa_pio_ix.htm
26. Pagola, J. A. (2009) *Jesús aproximación histórica*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Claretiana.
27. Papa Francisco (2014). *Homilía en la fiesta del Sagrado Corazón* (Texto original de la Radio Vaticano, traducido y adaptado por H. Sergio Mora). Recuperado de:
http://homiliasdelpapafrancisco.blogspot.com/2014_06_01_archive.html
28. Papa Francisco (2014). *Homilía del papa Francisco en el Sagrado Corazón en su visita al Policlinico Gemelli y a la Facultad de medicina de la Università cattolica del Sacro Cuore*. Recuperado de: <http://blogs.periodistadigital.com/ut-unum-sint.php/2014/06/28/homilia-del-papa-francisco-en-el-sagrado>
29. PIO XII (1956). *Haurietis Aquas. Encíclica sobre el culto al Sagrado Corazón de Jesús*. Recuperado de:
http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_15051956_haurietis-aquas_sp.html
30. Sanabria E. A. (1991). *Gran Enciclopedia Católica: Devoción. Estudio General*. Editorial Rialp. Recuperado de:
http://www.mercaba.org/Rialp/D/devocion_estudio_general.htm
31. Sobrino, J. (2004). *Reflexiones sobre Karl Rahner desde América Latina. En el XX aniversario de su muerte*. Recuperado de:
<https://es.scribd.com/doc/182477638/3-Reflexiones-Sobre-Karl->
32. Velasco, J.M. (2002). *La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea*. Cantabria, España. Editorial Sal Terrae.
33. Velasco, J.M. (2004). *La religión para ser humanizadora debe ser mística*. Recuperado e: http://www.mercaba.org/Enciclopedia/M/martin_velasco_juan.htm
34. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *Documento Conclusivo, Aparecida, Brasil, mayo 2007*. Mixco, Guatemala. Conferencia Episcopal de Guatemala.